

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES
TRABAJO SOCIAL



UCSC

**Proyecto de vida en mujeres víctimas
de violencia de género pertenecientes
a la región del Bío-Bío**

**MEMORIA DE INVESTIGACIÓN EMPÍRICA
PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL**

**INVESTIGADORAS:
MACARENA MANRÍQUEZ FREDES
IVÓN SILVA QUEZADA**

**PROFESORA GUÍA:
PAMELA VILLALÓN SAAVEDRA**

CONCEPCIÓN, AGOSTO DE 2019

Resumen

La presente investigación centra su foco principal en el “proyecto de vida” en mujeres víctimas de violencia de género ya que esta es una problemática contingente en la actualidad, de esta forma la investigación buscará identificar las metas en los ámbitos personal, familiar y laboral en relación a la construcción del proyecto de vida. Además de explorar la historia de vida de las mujeres, también identificar las estrategias y redes de apoyo. Para esto se utilizará una metodología de carácter cualitativa, con un diseño narrativo que dará cuenta de una sucesión de hechos, situaciones, procesos o eventos donde se involucran pensamientos, sentimientos, emociones, por medio de las vivencias contadas por quienes los experimentan. El instrumento para obtener la información será la entrevista semi-estructurada, que permitirá ahondar en los relatos de vida de la población objetivo. Con ello se logrará explorar en torno al proyecto de vida en mujeres víctimas de violencia de género pertenecientes a la región del Bío Bío.

Palabras claves: Proyecto de vida, violencia de género, mujeres.

Abstract

The present research focuses its main focus on the “life project” on women victims of gender violence since this is a contingent problem at present, in this way the research will seek to identify the goals in the personal, family and labor spheres in relation to the construction of the life project. In addition to exploring the life story of women, also identify support strategies and networks. For this, a qualitative methodology will be used, with a narrative design that will account for a succession of events, situations, processes or events where thoughts, feelings, emotions are involved, through the experiences told by those who experience them. The instrument to obtain the information will be the semi-structured interview, which will allow to delve into the life stories of the target population. This will explore the life project in women victims of gender violence belonging to the Bío Bío region.

Keyword life: Project, gender violence, women.

I.- Planteamiento del problema

Problematización

En la presente investigación de tesis abordará el proyecto de vida en mujeres vivieron violencia de género. Al respecto, violencia de género; esta es definida por la Organización de las Naciones Unidas como:

Es todo acto de violencia basado en la pertenencia de sexo femenino que tenga, o pueda tener como resultado, un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para las mujeres, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se produce en la vida pública o privada. (2002: 26)

Se prefiere hablar de violencia de género o violencia contra la mujer porque son los conceptos que mejor se adaptan a la realidad, ya que explican que la violencia contra la mujer es la consecuencia de la discriminación y el desequilibrio de poder entre mujeres y hombres en la sociedad y aquella es uno de los principales problemas sociales de nuestro país y su origen cultural permite que sea un fenómeno invisible.

El origen de la violencia de género es de carácter sociocultural considerando factores históricos, económicos, religiosos, culturales, entre otros, y las causas estructurales van dando lugar a causas más próximas al problema. Lo anterior evidencia la complejidad de dicha problemática, que está basada en un orden social discriminatorio y, por tanto, hacerse cargo de ella, implica enfrentarla desde diferentes ángulos. Por ello, la experiencia internacional concuerda en la necesidad de enfocar políticas y planes intersectoriales y de largo plazo para tener éxito en su resolución.

Las mujeres, sólo por el hecho de ser mujeres, viven diversas formas de violencia de parte de sus parejas o de su entorno que van desde el control hasta la agresión física. Esto se justifica porque en muchas culturas, incluida la chilena, todavía se cree que los hombres tienen derecho a controlar la libertad y la vida de las mujeres.

La violencia afecta a mujeres de cualquier edad, condición económica y social y de cualquier religión. Puede ocurrir al interior de la pareja, en el trabajo, en los lugares de estudio y en los espacios público

Según el índice nacional de estadística en la región del Bío Bío en el 2017, el 38,8% de mujeres entre 15 y 49 años de edad declaró haber vivido una o más situaciones de violencia ejercida por su pareja, ex pareja a lo largo de su vida. De tal modo tales datos no se apartan de la realidad internacional evidenciándose así, que casi la mitad de las mujeres ha reconocido haber sufrido durante su vida, episodios de violencia, en un 90% de parte de sus parejas o ex parejas, donde la expresión más brutal ha sido el femicidio (SERNAM,2011)

El tema del maltrato de la mujer es importante tratarlo, puesto que la mujer juega un rol importante dentro de la sociedad; adicionalmente se puede decir que no solo basta con intervenir los casos de violencia de género, sino que en un sentido dialéctico intentar entender el pensamiento que tienen las mujeres maltratadas, para así tener herramientas para comprender su situación y de esta manera apoyar su proceso de empoderamiento, de su realidad y proyecto de vida. (Walker, 1984, citado en Mora, M. y Montes-Berges, B., 2009).

Se entiende como proyecto de vida como aquello que dirige y estructura la vida de la persona, dando un rumbo a las acciones y decisiones centrales de su vida y que tiene a la base un sentido de vida, el cual sería más profundo y abstracto y que se constituye en directa relación con la personalidad e identidad del sujeto y que a su vez da sentido al proyecto mismo (D'Angelo, 2002).

La presente investigación es relevante ya que el objeto de estudio hace mención, específicamente al proyecto de vida en mujeres que viven violencia de género. Frente a ello es importante comprender que la construcción del proyecto de vida es lo que una persona se propone hacer en distintas áreas a través del tiempo, con la intención de desarrollarse (Aracena, Benavente & Cameratti, 2002). Es una construcción permanente que se nutre de las decisiones que se toman día a día, las que van abriendo o cerrando posibilidades

Por estos factores es importante hablar sobre el proyecto de vida de mujeres en este caso pertenecientes a la región del Bío- Bío, que se ha visto condicionado por su condición de género, a través de la adopción de pautas patriarcales existentes en la cultura y transmitidas a través de diversas instituciones como la familia, la iglesia, la escuela y el Estado. Desentrañar lo que esconden los roles tradicionales y heredados de género, abre la posibilidad de desenmascarar un cierto molde social en el cual las mujeres han de liberarse para poder generar un proyecto de vida que incluya equitativamente la parte más humana de ambos géneros. Esto es, la realización personal, la oportunidad de decidir, la posibilidad de descubrir territorios sin una frontera delimitada por el género, la facultad de habitar el mundo sin obstáculos como la discriminación y la violencia.

El tema de proyecto de vida no es un tema ajeno a las investigaciones, en este sentido las existentes abordan el tema pero en su mayoría en el ámbito educacional y con jóvenes, por lo que resulta de gran relevancia para las ciencias sociales investigar el tema de proyecto de vida ligado a la violencia de género ya que como se menciona anteriormente es un tema que afecta a gran parte de la población femenina en cuanto a las consecuencias relacionadas a los ámbitos personal, laboral y familiar lo que no permite que la mujer se logre desarrollar plenamente y con autonomía en los distintos ámbitos de su vida.

II.-Justificación

Es importante mencionar que investigar el tema de proyecto de vida en mujeres que viven violencia de género es de suma importancia ya que existen variadas investigaciones sobre la temática de proyecto de vida pero están enfocadas a las áreas de salud y educación, por lo tanto no existen variedades de investigaciones que aborden esta temática fundamental en la actualidad, ya que si nos enfocamos en las consecuencias de la violencia de género encontramos que a nivel psicológico según la Organización Mundial de la Salud (1996) causa depresión, ansiedad, angustia, trastornos del apetito, estrés, fobias, obsesiones, conductas compulsivas, abuso de sustancias tóxicas, insomnio, hipersomnio, frigidez, baja autoestima, disfunciones sexuales, labilidad emocional, baja del rendimiento y reducción de las capacidades cognoscitivas e intelectuales.

Por lo tanto, al abordar concepto de proyecto de vida entendido como una proyección futura, resulta necesario recurrir a los aportes brindados por Ovidio D'Angelo, destacado estudioso del tema que durante varios años ha desarrollado la categoría proyecto de vida. En este sentido, a fin de comprender en toda su magnitud la importancia de la construcción de futuro para la existencia social de la persona, dicho autor expresa que: En el ámbito de la persona, los proyectos de vida constituyen sistemas de sus orientaciones y valores vitales que expresan la síntesis de sus necesidades y aspiraciones esenciales proyectadas en los contextos y escenarios imaginados de su autorrealización personal, de acuerdo con la posibilidad reconstructiva de la experiencia pasada y su actualización con los recursos reales disponibles para su transformación y desarrollo. (D'Angelo, 2001: 133). Por esta razón es posible mejorar la calidad de vida de estas mujeres ya que podrían acceder en el ámbito laboral a lograr la autonomía económica, en el ámbito personal a obtener la casa propia, y en el ámbito familiar va relacionado con el bienestar de los hijos. Por eso es importante conocer los proyectos de vida en mujeres que han vivido violencia de género, para contar con las herramientas para mejorar su calidad de vida.

El aporte a la disciplina del Trabajo Social de esta investigación se centrará en profundizar el conocimiento acerca del problema, desde la percepción o visión que tienen las usuarias sobre el proyecto de vida. La figura de la persona profesional del trabajo social es clave en la lucha contra la violencia de género. Partiendo de que el nivel preventivo es fundamental en esta lucha, además de tener una responsabilidad fundamental en la dinamización de un trabajo con toda la comunidad.

La comunidad científica internacional y las prácticas sociales que están siendo reconocidas por ésta, inciden en este trabajo social comunitario para la prevención de la violencia de género y, específicamente, en la importancia de trabajar los procesos de socialización que

llevan a esa violencia de género desde una socialización preventiva de la violencia de género (Gómez, 2004; Oliver y Valls, 2004; Valls, Puigvert y Duque, 2008).

Cabe mencionar, que además existe vinculación con el Trabajo social, desde la concepción de la disciplina, en base a la transformación social de la realidad, entendiendo que es necesario estudiarla, vivenciarla, para gestionar y articular las herramientas y los recursos necesarios para el cambio, para contribuir a mejorar la calidad de vida de las mujeres víctimas de violencia de género y explorando sobre el proyecto de vida de las mujeres y que este sea concretable en el tiempo.

Para conocer el proyecto de vida de mujeres que han sido víctima de violencia de género, es importantes acceder al relato de ellas, de forma en la cual se pueda realizar una entrevista semi-estructurada acerca de lo que han imaginado como proyecto de vida y cuál es el sentido de vida que subyace al mismo, y cómo ese proyecto de vida se va a ir concretando o no a lo largo del tiempo, teniendo en cuenta que la violencia por parte de pareja vivido por ellas es un hecho significativo.

Preguntas de investigación

¿Cuál es la historia de vida de las mujeres que fueron víctimas de violencia de género?

¿Cuál son las metas de las mujeres que fueron víctima de violencia de género en relación a la construcción de su proyecto de vida?

¿Cuáles son las estrategias y redes de apoyo de mujeres que fueron víctimas de violencia de género en relación a la construcción de su proyecto de vida?

Objetivo general:

Explorar en torno al proyecto de vida en mujeres que fueron víctima de violencia de género pertenecientes a la región del Bío-Bío.

Objetivos específicos:

Explorar la historia de vida de mujeres que fueron víctimas de violencia de género.

Identificar las metas de mujeres que fueron víctima de violencia de género en relación a la construcción de su proyecto de vida.

Identificar las metas de mujeres que fueron víctima de violencia de género en relación a la construcción de su proyecto de vida.

III.-Marco Referencial

Modelo ecológico

Esta teoría busca explicar una amplia mirada del fenómeno de la violencia contra la mujer, dando cuenta de la complejidad y multicausalidad del problema. En relación a los modelos, el más inclusivo es el Ecológico.

El Modelo Ecológico se presenta como un modelo integrativo (Bronfenbrenner, en Corsi, 1992) en donde la realidad social familiar y la cultura pueden entenderse organizadas como un todo articulado, como un sistema compuesto por diferentes subsistemas que se articulan entre sí de manera dinámica, recíproca y permanente. Por lo tanto, es necesario considerar simultáneamente los distintos contextos en los que se desarrolla una persona para tener una aproximación ecológica de la violencia.

Los modelos únicamente individualistas o culturalistas no pueden explicar por sí solos la complejidad del fenómeno de la violencia de Género.

Uno de los enfoques que proporciona esta visión más holística es el Enfoque Ecológico para la Atención de la Violencia instituido por Heise (1998) a partir de la propuesta de Bronfenbrenner (1979). Parte del supuesto de que cada persona está inmersa, cotidianamente, en una multiplicidad de niveles relacionales individual, familiar, comunitario y social en los cuales se pueden producir distintas expresiones y dinámicas de violencia. El planteamiento de Heise fue asumido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) desde 2003. En él se proponen cinco niveles con los que se abordan las relaciones, condiciones y actores que influyen en el comportamiento violento de las personas y los riesgos que los incrementan.

1. En el primer nivel –microsocial– de las relaciones cara a cara se identifican dos planos: en primer término, los individuos, donde cuentan los factores biosociales que subyacen en la historia personal. En éste se pueden considerar características como la edad, el sexo, el nivel de educación, el empleo o los ingresos. Los factores de riesgo que se deben observar son la presencia de antecedentes de conductas agresivas o de auto desvalorización; trastornos psíquicos de la personalidad; adicciones; o situaciones de crisis individual debido a la pérdida de empleo, las frustraciones profesionales o el fracaso escolar.

2. En el segundo plano cuenta la relación del individuo con su medio ambiente inmediato, es decir, las relaciones más próximas que se dan en la familia de pertenencia, entre cónyuges o

parejas y entre las personas que forman el grupo familiar y más cercano de amistades. Vivir en ambientes familiares violentos, sufrir agresiones de cualquier tipo o gravedad en la familia, o atestiguar la comisión de actos de violencia puede predisponer a las personas a sufrir o a perpetrar este tipo de actos en la adolescencia, la juventud y la vida adulta. Tener amistades que cometan o inciten actos violentos también eleva el riesgo de que una persona joven sufra o realice actos de violencia.

Desde la perspectiva de género son relevantes las formas en que se conciben y practican las relaciones y jerarquías de género entre hombres y mujeres, tanto en las familias como en el círculo de amistades. Como modelos de identidad, el patriarcalismo, el machismo y el marianismo pautan comportamientos, expectativas y códigos altamente sexistas y discriminatorios para las mujeres, que incorporan o legitiman el uso de diversas modalidades de violencia, tanto entre hombres y mujeres, como entre varones. La reducción de riesgos en este plano llevaría a incentivar cambios hacia formas pacíficas y respetuosas de convivencia familiar y hacia una mayor equidad de género.

3. En el siguiente nivel –el mesosocial– se exploran los contextos comunitarios donde se desarrollan los individuos y las familias, así como las relaciones sociales que se establecen en los vecindarios, el barrio, los ambientes escolares y laborales más próximos. Se trata de identificar las características de estos ambientes y determinar la medida en que éstas pueden aumentar el riesgo de ocurrencia de actos violentos o fomentar la cultura de la violencia. Los riesgos pueden estar potenciados por la presencia de conflictos comunitarios derivados del deterioro urbano, el hacinamiento, la penuria económica, el desempleo o la falta de oportunidades de desarrollo educativo y deportivo, como por la carencia de espacios lúdicos. La presencia de comportamientos delictivos, robos, vandalismo, homicidios y tráfico de drogas, entre otros, hacen cotidiana y tolerable la convivencia violenta e, incluso, banalizan el sentido de vivir en peligro de padecerla o infligirla.

4. En cuarto lugar está el nivel macrosocial, que reúne los factores de carácter más general relativos a la estructura de la sociedad. Son factores que pueden contribuir a favorecer un clima que incite o inhiba la violencia, por ejemplo: la impunidad; la posibilidad de adquirir armas fácilmente; la cultura de la ilegalidad; las relaciones o tratos corruptos con agentes de seguridad y de justicia; y la falta de respeto por las instituciones. Todas estas circunstancias se tornan en una especie de capital social negativo o anómico, al propiciar comportamientos colectivos proclives a la delincuencia o, cuando menos, a la desobediencia a la ley.

En este nivel también es importante identificar en qué medida las intervenciones públicas en materia de seguridad, justicia, salud, educación, empleo, salarios, desarrollo urbano, etcétera, contribuyen a la integración social o sirven para fortalecer la ciudadanía, la igualdad de género y la no discriminación. Y analizar si el estilo del desarrollo económico vigente contribuye a reducir o ensanchar las desigualdades económicas y sociales entre los diferentes grupos de la sociedad, o si consolidan o debilitan el ejercicio pleno de los derechos ciudadanos.

5. Finalmente se encuentra el nivel histórico (crono sistema), que corresponde al momento histórico en el que se ejecuta el acto de violencia (Bronfrenbrenner, 1979). Aquí se toman en cuenta las posibles motivaciones epocales de las personas, los grupos o los colectivos sociales para llevar a cabo actos de violencia, así como los factores y elementos que descifran el sentido social y simbólico del uso de la violencia en sus diversas modalidades en el mundo actual. Se señala, por ejemplo, la fuerza que ideologías intrínsecamente violentas como el racismo, el fascismo, el darwinismo social, la homofobia o los fundamentalismos religiosos pueden ejercer para justificar guerras comunitarias, interétnicas, limpiezas raciales y crímenes de odio.

Teoría de género

La Perspectiva de Género permite enfocar, analizar y comprender las características que definen a mujeres y hombres de manera específica, así como sus semejanzas y sus diferencias. Desde esa perspectiva se analizan las posibilidades vitales de unas y otros, el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros; también los conflictos institucionales y cotidianos que deben encarar, y las múltiples maneras en que lo hacen.

Contabilizar los recursos y la capacidad de acción de mujeres y hombres para enfrentar las dificultades de la vida y realizar sus propósitos, es uno de los objetivos de ubicarse en la Perspectiva de Género, y uno de sus resultados más prometedores.

El concepto de género aparece entre los años 50 y 60 de la mano de John Money, un médico psiquiatra especializado en sexología que empezó a diferenciar entre la parte social, a la que Money nombró rol de género, y la parte biológica que serían los caracteres sexuales (secundarios, primarios), hormonas y sexo genético. En sus primeros estudios acerca del hermafroditismo llegó a la conclusión de que existía una dicotomía absoluta macho-hembra, así Money empezó hablar del rol de género o identidad de género, como conducta, no siendo diferenciado hoy en día.

La teoría de los géneros, íntimamente ligada a la teoría de la discriminación deliberada y sistemática de la mujer por parte del hombre, se sustenta en la creencia no avalada por la ciencia, aunque se pretenda de otro modo de que la mayoría de las diferencias entre hombres y mujeres, y ciertamente sus roles y funciones, no responden a su naturaleza sexuada y a la originalidad de lo femenino y de lo masculino, sino que a diferencias de género, vale decir, que no tienen fundamentos naturales irrevocables, sino que han sido construidas culturalmente en forma artificial a través de la historia, creando una discriminación de carácter sistémico en contra de la mujer.

La historiadora feminista Joan W. Scott incorpora nuevos elementos al debate considerando su texto "El género: una categoría útil para el análisis histórico", en el que introduce tres ideas: a) el género es una construcción social de la *diferencia sexual*; b) es una forma primaria de las relaciones de poder; c) en tanto construcción de significados, está acotado por el contexto, la situación social y cultural de los sujetos de estudio y el tiempo histórico (Scott, 1996a).

Los sistemas de género, sin importar su periodo histórico, son sistemas binarios que oponen el hombre a la mujer, lo masculino a lo femenino..., lo público a lo privado, y esto, por lo general, no en un plan de igualdad sino en un orden jerárquico [...] Lo interesante de estas oposiciones binarias es que nos permiten ver procesos sociales y culturales mucho más complejos, en los que las diferencias entre mujeres y hombres no son ni aparentes ni están claramente definidas (Scott, 1996b:33).

Género [...] es una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres. Género es, según esta definición, una categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado (Scott, 1996a:28).

La identidad no está arraigada en lo biológico, siempre anda tras ella y que esa búsqueda sea hetero u homosexual sólo resulta posible en contextos políticos y personales (Scott, 1996b:29).

Para Scott (1996b), lo constante es que en todas las sociedades den como un hecho la *diferencia sexual*; preguntarse a partir de qué comparación entre hombres y mujeres establecen la diferencia y qué significados se le atribuyen, varía de un lugar a otro, de un grupo social o cultural a otro, de un momento histórico a otro. En tanto pregunta, para Scott, género es más una categoría heurística que busca razones, interpreta y pretende explicar, que una categoría descriptiva.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662009000300002

Para comprender por qué una mujer queda atrapada en una relación de abuso, o sale de ella, es importante conocer algunas de las teorías que intentan explicar este proceso, una de aquélla es el ciclo de la violencia.

El ciclo de la violencia

Una propuesta valiosa es la de Walker (1978), quien afirma que "la violencia se desarrolla en una dinámica en la que la pareja se encuentra atrapada en un patrón de comportamiento cíclico compuesto de tres fases:

Fase 1: Aumento de tensión. En este momento se empiezan a acumular las nubes, el agresor se enoja, discute y culpa a la mujer, provocando un aumento de la tensión en la relación. La mujer conserva un mínimo de control sobre la frecuencia y severidad de los episodios de abuso; puede apaciguarlos tratando de complacer al hombre o acelerarlos negándose a

cumplir con sus exigencias. La razón de apresurar el estallido responde a que la mujer prefiere enfrentarlo lo más pronto posible en vez de seguir sufriendo la espera.

Fase 2: La explosión. Esta fase, también conocida como la tormenta, es la más corta, pero posiblemente la más dañina. Incluye la violencia física y consiste en un solo empujón, bofetada, golpe, o en horas de maltrato y terror, frecuentemente acompañadas del uso de armas u otros objetos que dañan y/o amenazan la salud de la mujer aún más. Es común que exista abuso psicológico y, en ocasiones, también sexual. Después de la fase 2 es cuando las mujeres acuden a los centros de salud, si es que lo hacen.

Fase 3: Luna de miel. En esta fase sale el sol de nuevo, se da el alivio fisiológico de la tensión, lo que generalmente lleva a un arrepentimiento y a prometer no incurrir de nuevo en la violencia. También ocurre que el hombre niegue o minimice el abuso, o pida a la mujer que “no le vuelva a hacer perder la paciencia”. Existe la posibilidad de que, en etapas muy avanzadas de este ciclo, la fase 3 consiste sólo en la ausencia de violencia.

En esta fase en donde todas las mujeres se dejan envolver nuevamente por el agresor, este les hace creer que va a cambiar, cuando en realidad vuelve a empezar el ciclo más fuerte, en muchas ocasiones puede hasta causar la muerte. Es importante concientizar a las mujeres que la violencia hay que evitarla desde el primer momento que se sientan agredidas”.

Otra investigadora estadounidense, Karen Landenburger, enfocó sus estudios hacia las mujeres que habían sufrido maltrato conyugal para entender el proceso de estas al entrar y eventualmente salir de las relaciones abusivas. En este caso se añadirá la cuarta fase llamada de recuperación la cual está directamente relacionada con el concepto de resiliencia ya que menciona que las mujeres cuentan con sus propias herramientas para salir de la violencia luego de vivir el trauma.

Etapas de Recuperación: El trauma de la mujer no termina con salir de la relación. Normalmente pasa por un proceso de duelo por la pérdida de la relación y una búsqueda de sentido de su vida. Trata de entender lo que su compañero le hizo, y por otro lado busca explicaciones sobre las razones que le hicieron quedarse en la relación todo ese tiempo sin arribar a una clara conclusión. La importancia de esta conceptualización es que indica que la misma mujer posee distintas formas de reconocer la violencia y cuenta con sus propias posibilidades de salir, según el momento en que se encuentra en su relación de pareja. Según esta autora es en la etapa de aguante que ocurre con mayor frecuencia las experiencias que describe Walker como el ciclo de la violencia.

Además, se añade una categoría excepcional en relación a la posibilidad de romper con el ciclo:

Rompimiento del ciclo:

Se presenta luego de que la víctima cambia los imaginarios sobre la posibilidad de que le agresor y la relación cambie, es decir, en cuanto la víctima se hace consciente de que la relación puede permanecer así durante toda su vida y que las promesas de cambio de su agresor seguirán siendo promesas. Como consecuencia se romperá el ciclo, al generarse un cambio en la víctima.

Proyecto de Vida

A pesar de las condiciones y oportunidades que el contexto pueda entregar no podemos ignorar la capacidad de los individuos de razonar y decidir respecto a los ámbitos de su vida, construir realidades o simplemente modificarlas. Estas modificaciones o nuevas identidades constituyen en el individuo la determinación de prácticas orientadas hacia el futuro, las cuales se comienzan a estructurar en la adolescencia, configurando así el concepto de “proyecto de vida”. D’Angelo (1995) citado en Leiva (2012) define este concepto como:

“Un subsistema psicológico principal de la persona en sus dimensiones esenciales de la vida, es un modelo ideal sobre lo que el individuo espera o quiere ser y hacer, que toma forma concreta en la disposición real y sus posibilidades internas y externas de lograrlo, definiendo su relación hacia el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como individuo en un contexto y tipo de sociedad determinada. A partir de lo señalado se puede visualizar que la historia vital de las personas determina su proyecto de vida, por tanto, el contexto en el que crecen y se desarrollan influye directamente en el estilo en el cual se van desarrollando” (p.1).

Según Aedo (2011) los individuos priorizarían sus proyecciones en base a tres dimensiones:

“La primera dimensión de caracterización del proyecto de vida, es la relación entre expectativas, estrategias y metas en tanto ordenación temporal de sucesos que permitan indicar por medio de metas los medios para alcanzar las expectativas; la segunda dimensión es la distinción entre el proyecto personal y el proyecto de familia en tanto existencia y relación específica; la tercera dimensión es la forma en que ordenan el tiempo futuro donde pueden ser actores o pueden esperar que se den los sucesos” (p.5).

Los proyectos de vida son, inevitablemente, prospecciones subjetivas de los individuos frente a la estructura institucional, a la cual atraviesan longitudinalmente tomando en cuenta los condicionamientos de ésta. En estas prospecciones se pueden verificar las metas propuestas por los sujetos -como objetivos a alcanzar en algún momento de su trayectoria vital-, las cuales derivan del proceso reflexivo de los contenidos planteados en las formas de ego predominantes de los sujetos. Estas metas están enarboladas con unas estrategias como modo de realización de las metas que los sujetos también logran proyectar; de otra forma las metas aparecen sin conexión razonable con una estrategia y pueden ser sólo expresiones de deseos. Una meta alcanzada por un proyecto con base en una estrategia se puede denominar logro. Las

metas revelan las formas de ego predominantes de un determinado grupo social, las cuales son diseñadas a través del proceso reflexivo que desarrolla la identidad individual. Esta colonización del futuro se realiza desde un punto inicial, la cual es la identidad personal de los sujetos. (Giddens,1995)

Mostrar la importancia de un proyecto de vida desde un punto de vista, a partir de la propia realidad de la historia individual de cada persona, es preciso mencionar que la situación personal de cada persona es fundamental para tomar mayor realismo en plantearse los objetivos y metas a las que desea llegar. El Proyecto de Vida es esencial para el ser humano puesto que tiene como propósito conocer las herramientas con las que se cuenta para poder construir el Proyecto de vida y darse cuenta de que se auto acepta y a el medio que lo rodea.

Cuando las personas se toman un tiempo para planear lo que desean a futuro en sus vidas, tienen la posibilidad de prepararse y prever posibles dificultades. Lo que se busca es que los sujetos estén preparados para las posibles adversidades o imprevistos que se puedan presentar, que sean conscientes de la preparación previa para lograr esas metas, ya sean personales o profesionales. Es aquí donde los investigadores sienten una afinidad con lo que propone Guzmán (2011, citado por Cruz, 2013):

El proyecto de vida, es una experiencia que todo ser humano debe efectuar de manera segura con el fin de obtener éxitos y realizaciones a nivel personal, familiar, laboral y en general a nivel social. Consiste en planear organizadamente para no vivir sin rumbo. (p. 77).

El proyecto de vida es la visión a futuro del sujeto, permitiéndole planificar sus acciones con planes de contingencia y procura alcanzar los sueños, a pesar de las posibles dificultades.

Teoría psicosocial del ser humano, Etapas del desarrollo según Erikson.

Según este autor, el ciclo vital es un ciclo de confrontación continua desde el nacimiento a la senectud, que atraviesa por varias etapas; en cada etapa el hombre se enfrenta a lo que Erikson llama crisis o conflictos, que pondrán a prueba su grado de madurez para enfrentar y superar los problemas propios de cada una de las etapas de su vida. En la fase incipiente de su infancia temprana, el niño dará muestra de su desarrollo psicosocial al expresar con su sonrisa sentirse bien, muchas veces después de superar una crisis en la que demanda la atención de sus padres y que de no ser resueltas, podrán expresarse después en ciertos rasgos de su personalidad, si permanecen como «tareas» por resolver en cada etapa de la vida, de acuerdo a las capacidades adquiridas en etapas previas. Es en esta forma, dando solución a crisis etapa por etapa, que Erikson postula que la identidad se forja y dará firmeza a la personalidad de las personas adultas, si todo transcurre dentro de lo normal. En cada etapa del desarrollo, la experiencia de los niños ante los conflictos superados satisfactoriamente, influye en las etapas ulteriores, por lo que las fuerzas o habilidades básicas adquiridas son puestas a prueba ante crisis semejantes al que el sujeto se expone en otros estadios. Por otra parte, en cada etapa la experiencia de tener relaciones significativas con personas familiarmente cercanas le permite enfrentar con firmeza los conflictos; además, cada etapa

tiene «una virtud» o fuerza básica que depende de los principios de la organización social y cultural en la que está inmersa la familia. De tal manera que entre la juventud y la vejez, en estas últimas cuatro etapas del desarrollo la identidad de una persona, la intimidad, la generatividad y la integridad, son las fortalezas con las que cuenta para superar las crisis. Se trata, pues, de una teoría bien estructurada y sustentada en el desarrollo de los seres humanos, considera los conflictos que ponen a prueba su identidad y describe las fortalezas con las que los hombres enfrentan las crisis de cada etapa de su vida, para lograr o mantener el equilibrio para gozar una vida feliz en cada etapa de la vida. En esta comunicación se hacen comentarios, en torno a las ideas de Erikson.

IV. Marco Empírico

De manera de guiar la investigación nos basaremos en estudios realizados anteriormente, como una forma de conocer la evolución de lo que estamos investigando, además de ser un mecanismo facilitador al momento de comprender el tema del proyecto de vida.

Sobre el tema de violencia de género los últimos estudios dan cuenta de la gravedad de la problemática en su expresión cultural e ideológica. La encuesta IMAGES Chile, que integra el proyecto internacional The Men and Gender Equality Policy Project, se aplicó en el año 2009 a personas habitantes de centros urbanos y se utilizó el marco muestral del entonces último Censo de Población y Vivienda disponible (abril 2002). La muestra fue representativa de todos los hombres y mujeres de 18 a 59 años del Gran Santiago, Gran Valparaíso, Gran Concepción.

Algunos datos relevantes son los siguientes: – El 10% de los hombres encuestados manifestó que hay ocasiones en que las mujeres merecen ser golpeadas. Un 8,5% de los hombres señaló que la mujer debe tolerar la violencia de su pareja para mantener la familia unida. Asimismo, el 29,9% de los encuestados señaló haber cometido algún tipo de violencia física contra su pareja alguna vez en su vida. – Entre las modalidades de ejercicio de la violencia contra la mujer, el estudio destaca que 19,4% de los hombres encuestados reconoce haber abofeteado o lanzado algo que pudiese lastimar a su pareja, el 5,7% asume haberla golpeado con el puño o con algo que pudiera lastimarla, el 1,6% reconoce haber usado o amenazado con usar un arma de fuego, cuchillo u otra arma en contra de su pareja y el 1,1% declara haber pateado, arrastrado por el suelo, dado una paliza, estrangulado y quemado a su pareja.

También abordamos una investigación sobre la estratificación social por dentro, proyectos de vida en las clases sociales en Chile que habla sobre el poder mostrar los efectos internos de la estratificación social entendiendo que la violencia de género es transversal, a través de los proyectos de vida de las personas en sus ubicaciones de clase, a partir de las cuales se esperaba describir sus diferencias entre grupo y similitudes intra grupo. Este objetivo se

encuentra respaldado, si bien con información incompleta en tanto capacidad de muestreo, faltan ahora estudios confirmatorios que puedan solventar con mayor cantidad de casos las diferencias encontradas, junto con poder llevar el control de las variables de género y las regionales. No obstante, estas restricciones, el estudio nos mostró no sólo elementos de diferencias internas a las clases, sino también similitudes generales, que son elementos culturales comunes a todos los grupos. A este respecto, destacan con fuerza las referencias a la familia, como objeto que ocupa un lugar de prominencia en las preocupaciones de las personas.

Como primera conclusión, puede plantearse que la familia asoma como una institución sólida, que genera obligaciones de prácticas específicas, como la manutención económica. A partir de esta organización social las personas enfrentan la estratificación, siendo la familia el elemento que engloba sus preocupaciones y sobre la cual trazan sus cursos de acción, los que deben tener formas prácticas para resolver problemas asociados a posiciones socioeconómicas. Así, cada proyecto resulta diferente de los otros, aunque con ciertos matices.

De esta manera, algunos proyectos priorizan preocupaciones y metas que para otros resultan ser cuestiones saldadas. Por consiguiente, puede decirse que lo que para unas clases son medios, para otras resultan ser metas. En algunos casos, los proyectos personales pueden ser completamente separados de las actividades laborales actuales o plenamente diferentes, mientras que para otros lo anterior implica seguir desarrollando dichas actividades. En ciertos casos, simplemente, los proyectos personales pueden desaparecer bajo las obligaciones familiares, condicionados por factores económicos.

En este contexto se entiende que los proyectos de vida son diferentes en las distintas mujeres y puede estar dado por el contexto en el que están situadas y a las distintas situaciones vividas a lo largo de su vida es por esto que la tensión entre las aspiraciones vitales y las limitaciones o las posibilidades que ofrece el entorno social y económico, define la configuración del Proyecto de Vida en el Urabá Antioqueño. En este caso suele ser complejo, no es lineal y es transversal. Adquiere múltiples dimensiones donde la transición tradicional desde la niñez a la adolescencia, está distorsionada por la adquisición de responsabilidades de la vida adulta. Más allá de construir un curso vital donde la proyección futura y la valoración de sí mismo determinen el rumbo de la existencia, las posibilidades reales de autorrealización están condicionadas por los recursos económicos, el contexto social y la relación con el entorno.

En esta misma línea el análisis de esta investigación nos parece de suma importancia ya que permite conocer el origen de los tipos de Proyecto de vida y nos dan una pauta para señalar indicadores puntuales para indagar más acerca del tipo y las formas en que se dan las relaciones entre el individuo y su contexto, en esta investigación en puntual se aborda en jóvenes pero nos indica datos relevantes para abordarlo desde la perspectiva de las mujeres

que viven violencia de género, al mismo tiempo nos dan pistas de cómo por otros medios se puede incidir para una conformación más integral de los jóvenes. Los diversos espacios sociales en donde interactúan los jóvenes pueden ser factores que influyen de manera determinante para la tarea de la Orientación, sin olvidar que el individuo también participa de una manera activa. (Pérez., 2000) y que la institución educativa juega un papel fundamental. (Levinson., 2002) De aquí, que sea importante la participación de la Orientación Educativa fundamentada en trabajos de investigación que permitan señalar pautas a seguir en los diversos procesos de innovación educativa que apunte a la prevención de las diversas problemáticas de las instituciones.

Otra investigación que contiene información relevante es la que habla sobre las mujeres que tienen como sentido de vida la maternidad, lo que podría ser entendido en relación a la identidad de género y a los mandatos sociales que ellas han introyectado y hechos suyos, ya que como señalan algunos autores, la identidad de género se construye por identificación con la madre, quien sería la primera transmisora de estos mandatos sociales en relación a los géneros (Burin, 1987).

Si a ello sumamos el hecho de que estas mujeres, justamente por su identidad de género y por los roles y estereotipos asignados socialmente han hecho suyo el mandato de la maternidad, la experiencia de una maternidad no deseada y forzada que se aleja tanto del ideal de madre que ellas han internalizado, las lleva a un sufrimiento y dolor psíquicos mucho mayor, afectando aún más la autopercepción que tienen de sí mismas, así como sus vínculos con los demás (Ladi et al, 2000). Al darse la maternidad impuesta, como producto de la violencia sexual las mujeres pierden el sentido de vida y parece que no logran reestructurar, repararlo o planteárselo.

La maternidad no deseada trae como consecuencia un mayor impacto negativo al proyecto de vida, sin embargo y aunque resulte paradójico, la maternidad como parte de ese mismo mandato social que plantea un deber ser madre para las mujeres a la vez las sostiene y mantiene en "vida". En este contexto la investigación cobra relevancia para abordar el proyecto de vida en el ámbito de la parentalidad en las mujeres que viven violencia de género.

Pero además partir de un constructo como proyecto de vida no solo el ámbito en el parental sino que social y laboral nos permite acercarnos a estas mujeres de forma integral, teniendo en cuenta por un lado sus propios deseos y aspiraciones en relación a su proyecto de vida, así como cuál es el registro que ellas tienen del impacto que ha tenido la violencia de género de la cual fueron víctima.

En este sentido las consecuencias de la misma, tienen un impacto traumático en la vida de ellas y por ende afectan la construcción y ejecución de sus proyectos de vida, atravesando

toda la narrativa que ellas hacen de los mismos. Anteriormente, hemos señalado, que a la base del proyecto de vida se encuentra el sentido de vida, que es el núcleo a partir del cual las personas construyen sus proyectos, ejecutando acciones y tomando decisiones que las llevan a poder satisfacer su sentido de vida.

Ahora se presentarán investigaciones que abordan el proyecto de vida en jóvenes en el ámbito educacional esto es necesario ya que existen variadas investigaciones que abordan este tema, nos parece adecuado analizar en primer lugar para adaptarlo al tema de violencia de género y además para explorar el tema del proyecto de vida en otros contextos.

La primera investigación que abordamos habla sobre que el análisis de las representaciones sociales permitió conocer el papel que los jóvenes juegan en su contexto barrial, sus percepciones y opiniones sobre la realidad de su comunidad, su sentir frente a las necesidades y problemáticas, y plantear posibles soluciones hacia un proyecto de vida comunitario. Nos habla que en el trabajo de campo se pudo evidenciar que el entorno social influye en las proyecciones futuras de los jóvenes, ya que a partir de las representaciones que ellos construyen frente a este entorno, orientan sus prácticas cotidianas, encaminadas en mayor o menor medida a la concreción de sus proyectos de vida.

También resulta importante resaltar que no es posible considerar un proyecto de vida como “realista”, cuando la persona que lo elabora no tiene en cuenta sus verdaderas capacidades y habilidades, ya que ese conjunto de aspiraciones es muy superior a lo que realmente puede realizar. Para estos jóvenes es aún difícil identificar los recursos personales y sociales con que la visión de las instituciones educativas, desde una perspectiva de género, las ha convertido en importantes espacios propiciadores de igualdad, partiendo de que lo más valioso de la sociedad son las potencialidades humanas desdibujadas de las nociones tradicionales de género. En tal sentido, se revela como un reto en la tarea de educar para la vida, la necesidad de contribuir a la formulación de proyectos de vida potenciadores del desarrollo profesional, personal y social, sustentados en el nexo imprescindible entre género y educación.

Partiendo de estos presupuestos, en este trabajo presentamos algunas reflexiones, en torno a esta importante misión, basándonos en los resultados de investigaciones de algunos autores que se han dedicado al estudio del tema desde la perspectiva de género, revelando el valor de formar profesionales desde la significación que tiene en la juventud la construcción de proyectos de vida en diferentes ámbitos de la vida, como la familia, la profesión y la sociedad, de modo que, para hombres y mujeres, resulte satisfactorio y motivador el desempeño en los diversos espacios sociales.

La concepción de la Educación Superior cubana requiere de una visión holística del desarrollo integral de la personalidad de los jóvenes que se forman como profesionales, propiciando la eliminación de estereotipos sexistas, incentivando la formación personal, profesional y social

de hombres y mujeres, sustentado en la igualdad de oportunidades para su desempeño en los diversos ámbitos del desarrollo, con independencia de la existencia de brechas de género que aún subsisten en el proceso de socialización. Educación y género, se revelan como un nexo de inestimable valor a los propósitos de educar para la vida, constituyendo una necesidad en la formulación de los actuales proyectos de vida en hombre y mujeres, que aspiran a la autorrealización personal, social, proyectándose como sujetos activos, que en igualdad de condiciones deben enfrentar los retos de la vida profesional expresados en su modo de actuación, estar preparados para la creación de una familia, despojados de estereotipos sexistas, que parcelaron el desarrollo profesional y personal.

Las investigaciones orientadas al estudio de los proyectos de vida en jóvenes universitarios, reflejan que aún éstos se encuentran marcados por estereotipos de género, evidenciándose que persisten brechas expresadas en la subjetividad individual y social, resultando necesario desde el proceso de formación profesional, continuar incrementando la participación de las mujeres en el espacio público en la misma medida que se eleva la inserción de los hombres en el espacio privado, expresadas desde los proyectos futuros de los hombres y mujeres que preparamos para la vida y para alcanzar sus metas.

En este sentido la estructuración fundamental en el mercado laboral hace el nivel educacional. De este modo, las experiencias propias reafirman su relevancia. Esta dimensión resulta fundamental para comprender el rol que el empleo puede jugar en la realización de los proyectos de vida. El trabajo remunerado se enfrenta desde la carencia de la calificación. Las madres lo decían, ¿por qué educarse? Para poder trabajar en momentos de necesidad y tener “un buen trabajo”

En este aspecto, la experiencia propia respecto de la falta de educación formal en algún grado (secundaria o universitaria) constituye en las entrevistadas, aprendizajes a no repetir para sus hijos/as. De ahí que la entrada o vuelta al mundo laboral tenga como principal motivación poder brindar mayores niveles de educación a sus hijos/as de los que ellas mismas pudieron tener (vínculo fundamental entre las metas familiares y las laborales) En este mismo sentido, los aprendizajes se viven hoy como una frustración que marca las posibilidades laborales actuales por no poder haber optado a una profesión. ¿Los motivos? El machismo de la pareja, el embarazo precoz, la falta de recursos económicos, y una vez que estos ya se tienen, aparece el problema de la edad.

Un elemento fundamental a la hora de investigar la constitución de representaciones sociales sobre el futuro y los proyectos de vida que de allí se derivan, fue comprender la manera como el entorno social donde los jóvenes sujetos de estudio desarrollan sus prácticas cotidianas, afecta y/o condiciona tales representaciones, las cuales, en esa medida, son elaboradas de manera colectiva y se encuentran asociadas a posiciones sociales específicas, como lo menciona Londoño, et al. (2007). Así, las imágenes de futuro de estos jóvenes, las

metas que establecen a corto, mediano y largo plazo y las percepciones y actitudes hacia su contexto barrial, se encuentran asociadas a las condiciones de pobreza y desigualdad en las que se encuentran inmersos.

Por esto es importante mencionar como resultado de las investigaciones que la visión de las instituciones educativas, desde una perspectiva de género, las ha convertido en importantes espacios propiciadores de igualdad, partiendo de que lo más valioso de la sociedad son las potencialidades humanas desdibujadas de las nociones tradicionales de género. En tal sentido, se revela como un reto en la tarea de educar para la vida, la necesidad de contribuir a la formulación de proyectos de vida potenciadores del desarrollo profesional, personal y social, sustentados en el nexo imprescindible entre género y educación. Partiendo de estos presupuestos, en este trabajo presentamos algunas reflexiones, en torno a esta importante misión, basándonos en los resultados de investigaciones de algunos autores que se han dedicado al estudio del tema desde la perspectiva de género, revelando el valor de formar profesionales desde la significación que tiene en la juventud la construcción de proyectos de vida en diferentes ámbitos de la vida, como la familia, la profesión y la sociedad, de modo que, para hombres y mujeres, resulte satisfactorio y motivador el desempeño en los diversos espacios sociales.

V.- Marco metodológico

Metodología de la investigación

La investigación fue abordada mediante la metodología de carácter cualitativa, esta proporciona profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas. También aporta un punto de vista “fresco, natural y holístico” de los fenómenos, así como flexibilidad. Ya que como mencionan Hernández, Fernández y Baptista (2014) esta metodología “se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (p. 358). Lo cual facilitará poder realizar un trabajo minucioso que permitirá obtener datos enriquecedores desde los relatos de las entrevistadas, logrando indagar sobre los proyectos de vida en mujeres que han vivido violencia de género.

La investigación se orientó en base a el diseño narrativo, el cual pretende entender la sucesión de hechos, situaciones, fenómenos, procesos y eventos donde se involucran pensamientos, sentimientos, emociones e interacciones, a través de las vivencias contadas por quienes los experimentan. Se centran en “narrativas”, entendidas como historias de participantes relatadas o proyectadas y registradas en diversos medios que describen un evento o un conjunto de eventos conectados cronológicamente (Czarniawska, 2004).

VI.- Criterios de investigación

Finalidad de la investigación.

De acuerdo al tipo de investigación y su propósito, concuerda con una investigación de nivel básica, debido a que se investigó respecto a proyecto de vida en mujeres que vivieron violencia de género pertenecientes a la región del Bío-Bío desde la mirada de las mujeres permitiendo conocer el objeto de estudio.

Alcance temporal

Transversal, este estudia aspectos del desarrollo de sujetos en momento concreto. También se denomina seccional o sincrónica, en este sentido se llevará a cabo de forma transversal, ya que consiste en estudiar en un momento determinado a distintas mujeres, de diferente rango etario, pero de un contexto similar, siendo esta en la región del Bio-Bio.

Profundidad

En esta investigación se refirió a un estudio de alcance descriptivo/exploratorio, debido que en este tipo de estudio se describen las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (Vieytes, 2004).

Vieytes (2004) señala: “los estudios exploratorios responden a la necesidad de lograr claridad sobre la naturaleza del problema o de alguna de las variables o aspectos en los implicados, buscando lo nuevo sobre la confirmación de lo que ya sabemos” (p. 90). Lo anterior concuerda con la temática a investigar donde se necesita abordar las historias pasadas y los hitos vivenciados por las mujeres.

Amplitud

Para esta investigación se utilizó una amplitud de tipo micro, ya que nuestro objeto de estudio está enfocado en las historias de vida de una población específica que nos dará información desde sus vivencias, sucesos y experiencias de vida de tipo personal e íntimo.

Fuentes de datos

Los datos obtenidos serán de tipo primarios, ya que en primer lugar se realizará una interacción directa entre los sujetos de estudio y los investigadores, a través de una entrevista

semi-estructurada esta será realizada a mujeres pertenecientes a la región del Bío-Bío con lo cual se permitirá recabar los datos necesarios para la investigación.

VII. - Diseño Muestral

Población: la población con la cual se trabajó, es según Vieytes (2004) “el grupo al cual se intenta generalizar los resultados del estudio” (p.28). Para esta investigación la población la conformará mujeres que vivieron violencia de género, pertenecientes a la región del Bío-Bío.

Muestra: La muestra es según Vieytes (2004) “el conjunto de individuos extraídos de la población a partir de algún procedimiento específico” (p.28). En este caso se trabajó con una muestra de 8 mujeres, con el fin de establecer el tamaño de la muestra se utilizó el criterio de saturación, ya que el factor fundamental que influyó fue la repetición de los relatos en las entrevistas realizadas.

Tipo de muestreo: La elección del tipo de muestreo a utilizar es no probabilístico de carácter intencionado, ya que el acceso a la muestra con la que trabajamos fue mediante información por informantes claves, y la población objetivo que participó cumple con los criterios que demanda la investigación.

Trabajo de campo

El primer acercamiento que se realizó para garantizar la recolección de datos del estudio, fue recoger la información mediante informantes claves, que conocían las características del tipo de población que se quería trabajar. Luego se realizó el primer acercamiento con la muestra explicando los objetivos del instrumento, como además visibilizar la disposición por parte de las personas a participar de las entrevistas.

Después de obtener el consentimiento de las mujeres para realizar la investigación se procedió a aplicar el instrumento anteriormente validado por expertos, que en este caso será la entrevista semi estructurada.

Criterios de inclusión

En primer lugar, se consideró el sexo femenino, luego se definió el rango etario, este será entre 18 a 65 años y que hayan vivido algún tipo de violencia de género y que actualmente pertenezcan a la región del Bío- Bío.

Criterios de exclusión

Los cuáles serán participantes que vivan en otra región que no sea la del Bío Bío, otro criterio de exclusión será que las mujeres padezcan algún tipo de enfermedad inhabilitante. Y que actualmente no mantengan una relación amorosa con el agresor.

VIII.- Criterios de calidad

Credibilidad

Según Vasilachis (2006) el criterio de credibilidad o autenticidad “supone poder evaluar la confianza, tanto en el resultado del estudio como en su proceso” (p.92). Por lo tanto, para validar el estudio, se realizó un trabajo de campo prolijo, en donde se pudo aplicar un traspaso objetivo de la información recolectada, en donde se evitó la manipulación de éstos, sin modificar la visión, postura o sentir de la muestra. La credibilidad tiene que ver también con nuestra capacidad para comunicar el lenguaje, pensamientos, emociones y puntos de vista de los participantes

Para esto se realizó un contacto previo a las entrevistadas y luego una contextualización sobre el motivo de la investigación a la población objetivo, además se utilizaron notas y el uso de una grabadora de audio.

Transferibilidad o aplicabilidad

La transferibilidad o aplicabilidad da cuenta de la posibilidad de ampliar los resultados del estudio a otras poblaciones. Guba y Lincoln (1981) indican que “Se trata de examinar qué tanto se ajustan los resultados a otro contexto. Es de recordar que en la investigación cualitativa los lectores del informe son quienes determinan si se pueden transferir los hallazgos a un contexto diferente”. (p.8)

Se puede señalar que desde una investigación cualitativa esta investigación si puede ser transferible a mujeres de otras regiones del país o mujeres de otro rango etario que hayan vivido situaciones de violencia de género ya que el instrumento es planteado de tal forma que puede ser aplicado en otros contextos que incluyan la misma temática .

Auditabilidad o confirmabilidad / Seguridad

Cabe mencionar que, al ser una investigación cualitativa, es importante considerar ciertos aspectos que ayudan a determinar el cumplimiento del criterio de auditabilidad o confirmabilidad en el presente fenómeno de estudio. Tales aspectos apuntan a una descripción de las características de los informantes y su proceso de selección, uso de mecanismos de grabación, las cuales nos permitirán tener un registro completo del

instrumento a utilizar, análisis de la transcripción fiel de las entrevistas a los informantes. Asimismo, “Es esencial en la investigación y equivale a captar la realidad de la misma forma que lo haría alguien sin prejuicios ni llevado por intereses particulares. Se basa en la neutralidad de los datos producidos, no en la neutralidad del investigador”. (Vicario, Gómez & García, 2013, p.248)

Por tanto, para llevar a cabo este criterio se utilizó la evaluación y validación de los datos por medio de investigadores externos al proyecto investigativo, los cuales idealmente debiesen tener una percepción análoga de la información recolectada mediante la técnica seleccionada, quien determinó la pertinencia de instrumento de acuerdo al contexto de la muestra y lo que se desea medir.

XI.- Técnicas de recolección de información

La técnica principal que se utilizará para la recolección de datos será la entrevista semi-estructurada. Ésta nos permitió un contacto directo con las mujeres pertenecientes a la región del Bío-Bío. Y ésta técnica fue escogida debido a que brindará la facilidad a las usuarias expresarse con total libertad frente a las preguntas planteadas, permitiendo ahondar en sus relatos y en sus experiencias de vida, con el fin de explorar en torno al proyecto de vida de mujeres víctimas de violencia de género.

Dentro de esta técnica utilizamos parte de la historia vital que tiene como principal fundamento la idea de que las personas pueden efectuar un trabajo sobre su propia memoria y lograr así reconstruir sus propias vidas mediante un relato en extenso. En la práctica, la historia de vida empieza con el primer recuerdo que una persona tiene de su propia existencia y que, normalmente, se sitúa en la primera infancia. El método requiere la construcción de una cronología que va pues desde la infancia (incluyendo aspectos de la familia, de la escuela), pasando por la adolescencia e inicio de la edad adulta (incluyendo aspectos de la vida sentimental en sus distintas etapas, matrimonio e hijos, trabajos sucesivos, etc.) hasta el recuerdo más reciente. Una historia de vida tiene por objetivo los modos y maneras con los que un individuo particular construye y da sentido a su vida en un momento dado.

X.- Plan de análisis

El tipo de análisis es hermenéutico, donde se dio inicio con la revisión de la información obtenida, y es entendida como “el intento de encontrar una respuesta a la pregunta de como sea posible la comprensión allí donde el objeto de ésta no es inmediatamente dado y existe así una tendencia a esa discontinuidad sujeto-objeto cuyo nombre habitual es el de malentendido”(J.Hernández, 1996:230). Posterior la aplicación de la técnica que se determinaron pertinentes para la recolección de datos. De esta forma se comenzó el ordenamiento de la información y su transcripción mediante registro de la actividad o audio captado.

Luego de aquello se codificó y categorizó la información, teniendo pleno conocimiento de ella, y se da paso al resumen y depuración de las ideas obtenidas en la recolección a través de la asignación de códigos que ayudaron a organizar y distinguir una categoría de otra. Esto nos entrega una malla temática con la información ya codificada. Finalmente se hace uso de la matriz de análisis para ejecutar un estudio de aquellos aspectos más importantes de la investigación, tales como resultados, descripción de los resultados y el análisis de las categorías o subcategorías.

XI.- Resultados

A continuación se procederá a señalar los resultados obtenidos de los relatos de las mujeres entrevistadas los cuales nos permitirán conocer datos generales, su historia vital y además explorar cuál es su proyecto de vida a futuro, con sus metas en los ámbitos personal, familiar y laboral. También se indicarán las estrategias y redes de apoyo con las que cuentan las entrevistadas, con ello se dará paso a la realización del posterior análisis.

Datos generales

Respecto a los datos generales se puede mencionar que la edad de las mujeres corresponde a un rango etario de 25 a 53 años, además las mujeres son pertenecientes a la región del Bío Bío específicamente a las comunas de Concepción, Lebu y Cañete. En cuanto a su estado civil encontramos que son solteras, divorciadas, casadas y viuda, en relación a su trabajo cada una tiene un trabajo distinto, algunas se desempeñan como dueñas de casa, otra como maestra de cocina, secretaria, auxiliar de servicio, asistente de párvulo y profesora de Educación física.

Memoria genealógica

En referencia a la memoria genealógica de las mujeres se puede mencionar que la composición familiar representa a una familia nuclear la cual se componía de los padres y hermanos (a) de las entrevistadas. E2: “Estaban mis padres, cuatro hermanos y yo”.

Además, cabe señalar que otro grupo de mujeres pertenecía a una familia extendida ya que en su hogar viven personas como abuelos y parientes “Componían mi grupo familiar, mis padres que hasta el día de hoy lo siguen siendo, mis abuelos y mis hermanos, somos cinco hermanos en total incluyéndome, somos tres mujeres y dos hombres” (E1).

En cuanto a los acontecimientos familiares podemos señalar que las fechas más gratas que recuerdan son las de año nuevo, navidad y cumpleaños ya que eran momentos que se compartían en familia.

E8: “Todas las celebraciones familiares porque mi familia es bien achoclonada, es grande le gusta juntarse, compartir y estar todos juntos. Todas las navidades, años nuevos y todos los cumpleaños.

Al hablar de la proximidad o alejamiento de la familia encontramos que existen dos grupos el primero mantiene relación con su familia y existe buena comunicación además poseen contacto con sus familiares periódicamente, luego existe un segundo grupo el cual no mantiene una relación tan cercana con sus familiares ya que se han ido alejando por distintos motivos.

E1: “Sí, gracias a Dios hasta el día de hoy estamos todos juntos, y todos celebramos los cumpleaños siempre, mis hermanos, y ahí se va juntando la familia, llegan los hijos de mis hermanos y así sucesivamente. Es grande la familia, mi abuela tuvo 20 hijos, ¡numerosa!

E2: “No tan seguido, lejos, no hay mucho contacto y nos visitamos a lo lejos”.

Cabe mencionar que, en este tema, se menciona además como es la relación con su familia, la cual el primer grupo señala que mantiene buena relación con sus familiares, sin embargo, el siguiente grupo mantiene una relación distante y un el contacto es lejano.

E1: “Nada que decir, todos nos llevamos bien, bueno hay problemas, pero se resuelven en familia, gracias a dios tenemos buena comunicación y lo arreglamos todos juntos si se presente un problema”.

E7: “Regular, no nos juntamos a conversar, tengo una hermana nomás aquí, pero con mi hermana poco contacto y mis papás a veces nomas voy a verlos”

Primera infancia

Las entrevistadas en general describieron su primera infancia como positiva ya que mantienen buenos recuerdos en contexto escolar y familiar.

E3: “Cuando iba al colegio, lo pasábamos bien con mis compañeras, era lo único bueno, porque de donde vivíamos iba a jugar con los compañeros cercanos como a la escondida, caballito de bronce. Tengo bonitos recuerdos del colegio”

E8: “Todo, la relación con mis padres que fue muy buena, siempre he vivido en el campo así que todo allá es como grato lindo, nunca hubo necesidades como las que pasaron mis hermanos, por ejemplo, yo nunca pase necesidades yo siempre lo tenía todo para mí, así que era perfecto. Los días de invierno son los más ricos en el campo, los animalitos cuando nacen”

En cuanto a los juegos que señalan las mujeres estos son recreativos, como a la escondida, la tiña, las muñecas, al trompo, entre otros, y debido a que, en esa época, no existían tantos recursos económicos no podían optar a otros juegos o juguetes.

E1: “Juegos favoritos, bueno antes era diferente, no teníamos plata, no había para juguetes y éramos cinco hermanos, mi mamá era sola en ese entonces y teníamos que jugar entre nosotros y lo que tuviéramos, pero como lo que no se hace ahora, jugábamos a la escondida, la tiña, las bolitas, y gratos momentos que en algún momento sería lindo revivirlo”

Por otro lado, al referirse a los sueños que tenían esa época existen dos grupos, el primero el cual anhelaba formar una familia y un hogar establecido y el segundo que soñaba con estudiar alguna carrera universitaria lo que en algunos casos se logró concretar y en otros no por falta de recursos económicos.

E6: “Yo siempre decía que me gustaría tener mi familia mi casa mis hijos, vivir en paz, vivir tranquila, de hecho, nunca pensé en estudiar, no como que no, era como estar en la casa nomas”.

E5: “Ser profesional, pero no se pudo porque en ese momento el trabajo era muy escaso, mi papi ganaba súper poco y no estaban los medios para seguir estudiando, pero igual siempre he estado trabajado, pero si me hubiese gustado tener estudios superiores”.

Infancia

En cuanto a la etapa de la infancia respecto a los recuerdos de la época escolar podemos agrupar los relatos en dos grupos uno de ellos se refiere a esta como una época escolar con recuerdos positivos en donde adquirieron las primeras relaciones de amistad mientras que otro grupo la define como negativa ya que vivieron experiencias de bullying y desadaptación escolar.

E2: “De mi época escolar, era buena, era media desordenada yo, tenía hartos amigos y amigas, porque iba en un colegio mixto y son recuerdos bonitos y gratos, compartir con ellos”

E8: “Mi época escolar fue un poco complicada, eso no me gustaba para nada, bueno quizá por eso a lo mejor me quería ir lejos y estudiar y conocer a otras personas porque tenía compañeras malísimas que me hacían mucho bullying, me hicieron mucho daño cuando estuve en mi enseñanza básica por lo menos”

Respecto a los recuerdos de amigos de la época de infancia las entrevistadas mencionan que estos fueron positivos y la gran mayoría se mantuvo en el tiempo, y en cuanto a los lazos de amistad estos se forman en los establecimientos educacionales.

E1: "Por lo que recuerdo tuve buena relación con todos mis compañeritos"

E4: "Si, hasta el día de hoy, tengo una vecina que hasta hoy es mi amiga, en las buenas y en las malas ha estado ahí siempre, toda la vida.

Las entrevistadas se refieren al tratamiento del tema de la sexualidad en la familia o grupos frecuentados como un tema que generalmente no era tratado en la sociedad de esa época, más en la familia ya que no se hablaba sobre esto de manera abierta y solo se conocía por el colegio o revistas asociadas al tema.

E4: "No se trataba, para nada, ese era un tema que como adultos nadie lo trataba en sí, uno lo que sabía era en el colegio, y en el colegio tampoco se trataba abiertamente como se trata ahora".

En relación a la religión de las entrevistadas, estas se componían de dos, la católica y evangélica. Si bien pertenecen a estas religiones, no discriminan y aceptan a las demás.

E1: "De que yo he tenido conciencia, a la católica, pero no por eso discrimino las otras religiones, sino que yo soy católica y acepto las otras religiones"

Adolescencia

Pasando a la etapa de la adolescencia, se encuentra la percepción del barrio y los espacios geográficos, en el cual las entrevistadas indican que era un barrio tranquilo, de vecinos amables, y un entorno seguro.

E1: "Un barrio tranquilo de buenas personas, agradable limpio, era un pueblo pequeño, entonces nos conocíamos todos, mucha confianza, podíamos salir a jugar en las noches, un buen barrio, y actualmente vivo en el mismo"

En cuanto a la vida afectiva adolescente encontramos que las entrevistadas mencionan haber tenido alguna relación adolescente pero no de manera formal en cambio otro grupo de entrevistadas dice haber contraído matrimonio con su primera relación de pareja por diversos motivos como una mala relación familiar o matrimonio forzado.

E1:" Si un amor de verano, tuve una relación de adolescente, pero nada comprometedor, sino que era cosas de lolos, queda un lindo recuerdo, pero nada de importancia, fue en su tiempo no más".

E2:" Con la persona con quien me casé solamente, nosotros nos conocíamos desde niños, y no tuve una relación de pololos nada de eso".

Respecto a la relación con amigos de la época adolescente, se pueden apreciar dos grupos el primero que mantenía buenas relaciones de amistad que desde la infancia se mantienen y por otro lado encontramos un segundo grupo en el cual las relaciones de amistad no perduraron en el tiempo o nunca existieron, por distintos motivos se perdió el contacto.

E1: “Buena, hasta el día de hoy se mantiene, todos del mismo pueblo, todos lo que llegábamos, nos veíamos en las casas, como vivíamos cerca y como el colegio era chico, entonces si la cantidad por alumno en cada curso era mínima”

E3: “Bueno cuando yo me casé, ya no supe más de mis compañeros, y después empecé a trabajar en el campo, no tuve esa adolescencia que los jóvenes tienen ahora”

Comienzo de la vida activa

Al referirnos al comienzo de la vida activa encontramos que respecto al primer empleo que tuvieron las mujeres existen tres predominantes estos son, asesoras del hogar, rubro agrícola y cuidadora de niños.

Respecto a la independencia las entrevistadas a temprana edad se independizan con el fin de ser autónomas económicamente.

E1: “Tenía poca edad, yo empecé a trabajar a los 14 años y de ahí termine los estudios y me independice y no le pedía nada a mis papás, porque trabaja antes de terminar los estudios y todo me lo compraba y económicamente yo me mantengo con mi sueldo de ahí en adelante no he dejado de trabajar”

Vida adulta

Al hablar sobre la etapa de la vida adulta de las mujeres, encontramos que las relaciones de pareja comenzaron a temprana edad, algunas contrayendo matrimonio en poco tiempo. Además, estas relaciones de pareja fueron una experiencia negativa debido a diferentes situaciones, las que hicieron que no perdurarán en el tiempo.

E4: “Bueno lo conocí en bus, cuando me iba de aquí a Santiago, y de ahí empezamos a conocernos, y a las finales ahí me quedé, no sé si sería amor o no, pero seguimos juntos a las finales, como pasando por distintas etapas, bueno lo conocí a los 21”.

En cuanto a la duración de la relación de pareja podemos mencionar que estas tuvieron una permanencia de entre 1 año a 23 años.

Al consultarle a las mujeres si en la relación existió violencia de género estas mencionan que estuvo presente la violencia psicológica, física, económica y sexual, estos hechos fueron

catalogados como un proceso difícil y una experiencia que no quisieran repetir. Actualmente las entrevistadas salieron del ciclo de la violencia, algunas se encuentran formando su propia familia, o solteras.

E2: "Sí, del principio, casi del día uno hubo violencia psicológica, que al principio no me di cuenta, si yo recuerdo era violencia, pero no sabía lo que era, pensé que era parte del matrimonio y era así la vida, después ya hubo violencia física, no por mucho tiempo porque en un año ya me había golpeado. Yo intenté salir varias veces, me iba a la casa de mi mamá cuando él me golpeaba y él siempre decía que nunca más lo iba a hacer y me convencía y yo volvía porque no veía otro rumbo, era la persona que me estaba ayudando y me sentía incapaz de salir adelante dependía de él"

E6:" Si los cuatro tipos de violencia, las cuatro eran parejitas, porque eran como por etapas.

Vida actual

En referencia a la vida actual de las entrevistadas, actualmente sus familias están constituidas de diferentes tipos, como la familia monoparenatal, nuclear y extendida.

E1: "Por mis padres, mi hijo, yo y mis hermanos".

E6:" Yo junto a mis dos hijas"

E4: "Los tres, mi pareja, mi hijo y yo.

En cuanto a si las entrevistadas tienen amigos actualmente, ellas mencionan que poseen amigos, los cuales son de gran apoyo en distintos momentos de su vida.

E6:" Aquí si tengo buenos amigos y amigas también, ellos son mis redes de apoyo, si no fuera por ellos no haría nada".

En referencia a si asisten a agrupaciones sociales, la gran mayoría de las entrevistas, actualmente no asiste a ninguna, mientras que el resto participa en la junta de vecinos y en el centro de la mujer de Cañete.

E3: "No, yo salgo con las amigas que tengo, en realidad no me gustan esos grupitos, de estar hablando, tal vez más adelante cuando tenga más edad".

E6:" No, es que yo iba a uno, pero como me vine para acá y empecé a trabajar no pude ir más, pero voy al centro de la mujer cada 15 días".

Respecto a la actividad cotidiana de las mujeres, están van enfocadas al trabajo, al cuidado de los hijos, labores domésticas del hogar y actividades recreativas.

E4: “Trabajar, hacer almuerzo, hacer aseo, ver a mi hijo de repente compartir con los colegas, eso”.

Personal

Al hablar de las metas de las mujeres a nivel personal encontramos con diferentes respuestas enfocadas a obtener la casa propia, convertirse en adultos mayores autovalentes, estudiar y volver a formar una pareja estable, también algunas entrevistadas mencionan no tener claras cuáles son sus metas a nivel personal ya que están enfocadas en el presente.

E1: “Tener mi casa propia, bueno mi trabajo ya lo tengo estable. Pero también poder darle una buena vida a mi hijo, estar feliz con él”.

E7:” No he pensado en eso, para nada como el día nomás y seguir que todo funcione bien en mi hogar”.

E6:” Tener alguien a mi lado que me quiera, hay personas que tienen más años que yo y aun así encuentran a alguien, pero por ahora no será cuando mis hijas estén más tranquilas”.

Si nos referimos a cómo las mujeres se ven de 5 a 10 años más, ellas señalan haber logrado su meta personal, como tener su casa propia, algunas también se enfocan en tener un bienestar familiar, sobre todo con los hijos, también hablan sobre mantener su independencia y además mencionan continuar viviendo el presente como lo hacen actualmente.

E1: “De aquí a ese tiempo haber tenido mi casa, y estar viviendo los tres juntos.

E7:” No sé si llegaré a 5 o 10 años más, no sé más joven no me voy a ver, no se no lo he pensado vivo más el presente porque el día de mañana no lo conocemos”

En cuanto a cómo ellas creen que el logro de estas metas influiría en su vida las mujeres mencionan que sería de forma positiva ya que les ayudará a estar estables económicamente, tener tranquilidad a nivel personal y familiar.

E2: “Estaría mucho mejor económicamente, quizás no me faltarían las cosas que ahora, pero solamente en lo económico”.

Laboral

Respecto al proyecto de vida a nivel laboral, la gran mayoría de las mujeres les gustaría dejar el trabajo de manera formal, y poder formar un emprendimiento en distintos rubros, lo

que le permita tener flexibilidad horaria, y que esta le otorgue más tiempo para dedicarse a su familia.

E4: “Dejar de trabajar en sí, y tener un emprendimiento que me diera más tiempo para estar con la familia, que fuera algo yo lo manejara.

Al hablar sobre qué representa para ellas el trabajo, las mujeres señalan que es lo que les permite obtener estabilidad y que esta misma le ayuda para el logro de su independencia económica, además el trabajo representa una distracción y les permite mantenerse activas.

E6:” Todo, mi independencia, mi tranquilidad porque con mi trabajo tengo mi plata a fin de mes y puedo vivir libre y tranquila”.

E4: “Una fuente laboral, una entrada dinero algo que igual me fortalece porque la persona que trabaja se siente más activa.

Respecto a qué actividades les gustaría realizar a futuro, las entrevistas mencionan tener un emprendimiento y desempeñarse en distintos rubros, como por ejemplo manipuladora de alimentos, cuidadoras de niños, emprender en algún negocio, y también en el área de educación.

E4: “Un emprendimiento, algún negocio, algo que no me ocupe demasiado tiempo y que yo maneje mis tiempos, aunque no sea tanto la entrada de dinero pero que me permitiera más libertad y para estar más con la familia.

Familiar

Al hablar de las metas a nivel familiar, encontramos que las mujeres señalan estar enfocadas en relación al futuro de los hijos, ya sea que tengan su profesión o verlos con independencia y una familia constituida.

E3: “Mi meta es que a mis hijos les vaya bien y a mi hija verla como una señorita que tenga su profesión, pero no sé si alcance a llegar, pero yo quiero verlos realizados, que les vaya bien en la vida y que no sufran como lo pase yo”.

Al referirse sobre qué cosas le ayudarían para cumplir esas metas, se puede mencionar que principalmente el trabajo, ya que esto le permite tener un sustento económico, además está presente el apoyo de la familia. También es fundamental la ayuda del gobierno, para postulación a proyectos de emprendimientos.

E1: “Yo creo que nada más que el trabajo, el apoyo de mi pareja y el querer un buen futuro para mi hijo. Actualmente estoy bien, sana y mi hijo igual”

E2: “La ayuda del gobierno, la orientación, cursos, el próximo año si tengo pensado en hacer esos cursos que me gustan, son de negocio. Emprendimientos”

A continuación, al mencionar cómo visualizan las relaciones familiares a futuro las entrevistadas señalan existen pilares fundamentales en las familias y que cuando estos ya no estén quizá ocurra un distanciamiento, también las mujeres mencionan que se verán solitarias ya que sus hijos formaran su propia vida por otro lado las ven con dificultades por experiencias vividas anteriormente, pero sobre llevadas de alguna manera.

E3: “Yo creo que voy a quedar sola, mis hijos de repente se van a ser su vida, mi hija, a lo mejor estará un tiempo con su papá porque es su adoración, igual los voy a tener alrededor y como dice el dicho los hijos son prestados”.

Estrategia personal

En cuanto a las estrategias que utilizarían para el logro de estas metas, las entrevistadas mencionan que, para el logro de estas, deben ser perseverantes y que exista una motivación. Además, el trabajo es una herramienta fundamental, ya le permite brindarle un bienestar futuro a su familia. Por otro lado, mencionan que las postulaciones a subsidios y proyectos les servirá para lograr la meta de tener una casa propia y los emprendimientos.

E1: “Yo creo que debo seguir así de perseverante, me siento una buena persona y capaz de lograr todo lo que me propongo, la motivación para conseguirlo”.

E6:” Para mi meta de la casa propia puedo postular al subsidio de vivienda usada y para eso tengo que tener un millón que tampoco es tanta plata, y a través del centro de la mujer puedo postular directo”

Redes primarias

Al consultarles cuales son las redes primarias que les brindan apoyo, las mujeres hablan de que la familia es el apoyo principal, luego están las amistades más cercanas, las cuales están presentes ante cualquier eventualidad.

E1: “Mis padres y mi pareja, también algunas amigas de toda la vida, siempre están ahí, también otros familiares”

Respecto a si estas personas mencionadas le ayudarán a cumplir las metas, ellas responden que su familia y amigos pueden ser un apoyo para el cumplimiento de éstas, pero algunas

mencionan que no necesitan una figura masculina para el cumplimiento de aquellas, manteniendo una postura independiente.

E3: “ mis hijos, porque yo tampoco necesito un hombre para cumplir estas metas, yo sé que soy capaz sola”.

Por otro lado, se menciona si existe alguien de su núcleo familiar importante para el logro del proyecto de vida, ellas reconocen como importantes a sus hijos en primer lugar, y en segundo plano a otros familiares.

E2: “Mi hijo más chico, él es por quien tengo que luchar ahora, es mi núcleo, y si yo tengo que hacer algo es por él.

Redes secundarias

Respecto a las redes secundarias se puede mencionar que solo una de las entrevistadas ha tenido apoyo de estas en este caso del Centro de la mujer de Cañete, en cuanto al tema de violencia de género, mientras que las otras no han visto necesario el apoyo de las instituciones por el momento, también existe dos casos que ha recibido ayuda de la municipalidad.

E6:” En cuanto a red secundaria, ahí está el centro de la mujer, yo cualquier cosa voy donde la señora Rosita, el centro ha sido mi apoyo y mi salvación”.

Facilitadores y obstaculizadores

Finalmente se menciona los facilitadores y obstaculizadores que presentan al momento de concretar el proyecto de vida, podemos encontrar algunos relacionados con la autonomía para lograr lo que se proponen, tener decisión propia y también el centro de la mujer ya que se tornó un respaldo para una de ella.

En cuanto a los obstaculizadores para concretar tal proyecto, unas de ellas mencionan poder presentar problemas de salud, otras señalan tener dificultades económicas y la falta de apoyo de la familia.

E3: Como facilitador es que soy autónoma, yo puedo lograr lo que me propongo en la vida y puedo salir a delante sola. Y como obstaculizador es que me enfermara nada más. Porque así no podría hacer nada de lo que tengo planeado, es la única manera de no concretar mis planes. Actualmente soy feliz con mis hijos.

XII.- Análisis

Antes de realizar un análisis detallado de los datos extraídos es de vital importancia contextualizarlos, considerando que para explorar en torno al proyecto de vida en mujeres que vivieron violencia de género en la Región del Bio-bio, es fundamental profundizar en estos. En este sentido, se puede señalar datos generales respecto a la muestra extraída esta tuvo un tamaño de 8 mujeres que van en un rango etario de 25 a 53 años las que se encuentran en la etapa del ciclo vital de juventud en donde se deben resolver retos importantes como lograr éxito vocacional, elección de pareja, casarse y en esta etapa ya son lo suficientemente maduros para tomar alguna decisión. Por otro lado las mujeres que se encuentran la etapa de la adultez se puede mencionar que este es un periodo que mucha gente alcanza una máxima responsabilidad personal y social así como el éxito profesional, sin embargo, es necesario ajustarse a los cambios corporales y a las situaciones emocionales sociales y laborales.

Las mujeres que componen la muestra se desempeñan en distintas labores u oficios, ya sea remunerados o no, esto permite extraer distintas vivencias y por tanto distintas percepciones respecto a su propia experiencia de vida. En ello podemos encontrar mujeres con distintos ingresos económicos, lo cual es un factor importante suponiendo que el factor económico puede determinar el proyecto de vida en mujeres que han vivido violencia de género.

Por otro lado, se puede observar que la muestra se compone por mujeres que poseen distintos estados civiles, entre ellas, solteras, casadas, divorciadas y viudas, además podríamos agregar una quinta estratificación, que no es considerada en materia judicial, pero sí en la cotidianidad como lo es el separado de hecho.

Para un análisis general es necesario realizar una mirada desde el enfoque ecológico que nos permita una visión holística, que consienta explorar el proyecto de vida en mujeres que vivieron violencia de género, entendido al sujeto (mujer que vivió violencia de género) como un todo que está en constante interacción con los subsistemas, como: la familia, amigos; y que, a su vez, estos sistemas, determinan el actuar este. De esta forma es que los niveles de interacción de Bronfenbrenner toman protagonismo. Bronfenbrenner (1979) propone cinco niveles de interacción, el primero de ellos es el microsocioal. En el cual de las relaciones cara a cara se identifican dos planos: en primer término, los individuos, donde cuentan los factores biosociales que subyacen en la historia personal. En este sentido las entrevistadas exponen características como la edad, sexo, nivel educacional, empleos e ingresos donde se puede constatar distintas experiencias.

En el segundo plano cuenta la relación del individuo con su medio ambiente inmediato, es decir, las relaciones más próximas que se dan en la familia de pertenencia, entre cónyuges o parejas y entre las personas que forman el grupo familiar y más cercano, de amistades. Para este apartado las mujeres señalan que éstas se componían de familias de origen nucleares y

extendidas. En este sentido, se puede señalar que la composición familiar no es un determinante a la hora de tomar una decisión a futuro, además no influye en las relaciones que puedan tener las entrevistadas y tampoco tienen incidencia en el logro de su proyecto de vida ya que ellas no siguen el mismo patrón en cuanto a la composición familiar de su familia de origen sino más bien buscan el tipo de familia que más le acomode a sus circunstancias y no buscan repetir el modelo.

Si hablamos de la proximidad o alejamiento de la familia existe dos grupos, uno de ellos mantiene contacto con sus familiares, y el otro menciona que existe relación distante y esporádica con su familia de origen. Si bien es importante reconocer a la familia de origen como red de apoyo, esta no incide directamente en la decisión para el proyecto de vida. Lo que si es de suma importancia en este sentido es recalcar la importancia de los hijos como familia actual, debido a que ellos son los impulsores para tomar las decisiones y cumplir las metas que se plantean a futuro además son un apoyo fundamental en la vida actual de las entrevistadas.

Para continuar con el análisis se debe tener en cuenta la historia de vida de las mujeres que han vivido violencia de género. Según Ruiz, J. (1996) la historia de vida tiene por objeto los modos y maneras con los que un individuo particular construye y da sentido a su vida en un momento dado.

Al referirnos a la historia de vida encontramos que esta comienza con el primer recuerdo que una persona tiene de su propia existencia y normalmente se sitúa en la primera infancia. De acuerdo a esta etapa podemos mencionar que en base a los resultados las mujeres tienen recuerdos positivos de esta época, sobre todo en el contexto familiar donde sus momentos más gratos son las festividades y las fechas importantes, así también lo escolar donde se forman las primeras amistades, en donde los juegos forman un rol fundamental.

Según Frager, R. (2008) El juego es en esta fase la actividad básica y la crisis se presenta en términos de iniciativa vs culpa. Con el juego el niño exterioriza o expresa aspectos de su emotividad y de sus inquietudes; es cuando las relaciones sociales se incrementan por su relación con otros niños: se le encuentra entre dos polos, el hacer o no hacer, el me atrevo o no me atrevo, él voy o no voy. Al hablar de los juegos las entrevistadas mencionan que estos eran recreativos y que les permitía formar los primeros lazos de amistad.

Por otro lado, al hablar sobre el segundo nivel asociado al nivel mesosocial, en el cual se exploran los contextos comunitarios donde se desarrollan los individuos y las familias, así como las relaciones sociales que se establecen en los vecindarios, el barrio, los ambientes escolares y laborales más próximos. (Bronfenbrenner, 1979). En este ámbito, las relaciones sociales que mantienen las entrevistadas, son positivas, debido a que en el barrio donde se crecieron, era un entorno tranquilo, con costumbres, vecinos amables, en este entorno

podían jugar y recrearse con sus amigos más cercanos. Todo lo mencionado actualmente se mantiene debido a que siguen viviendo en el mismo barrio y mantienen el recuerdo de cuando estaban en la etapa de la infancia.

Si hablamos de las relaciones sociales, se encuentran los recuerdos de la época escolar, en donde había recuerdos positivos, en los cuales existían las primeras relaciones sociales en el ambiente escolar. Y recuerdos negativos por la existencia de desadaptación escolar, y acoso escolar lo que no le permitió mantener buenas relaciones con sus pares de esa época. En este sentido se puede señalar que existen dos grupos de experiencias escolares en las entrevistadas, para algunas los recuerdos escolares son positivos ya que formaron los primeros lazos de amistad y además tuvieron buenas experiencias en todo sentido, teniendo recuerdos buenos hasta hoy en día, en los relatos se puede evidenciar la emoción al hablar sobre esta época, pero por otro lado las entrevistadas que mencionan tener malos recuerdos de esta época manifiestan que sus recuerdos más tangibles son de sufrimiento ya que existió mucha crueldad hacia ellas lo que derivó en baja autoestima y en querer cambiar de establecimiento educacional, además mencionan no haber tenido amigos en el contexto escolar lo que incide en que todo lo que recuerdan sea negativo. Por esto se considera importante que la época escolar sea positiva para que así se puedan tener buenos recuerdos a futuro y esta no sea vista como algo que implique sufrimiento y pueda tener relación con la baja autoestima y inseguridad de algunas mujeres.

Al referirse al tema del tratamiento de la sexualidad en la familia y los grupos frecuentados se indica que estos temas no eran tratados abiertamente por el contexto en la sociedad de esa época. Al hablar de la sexualidad se evidencia que las entrevistadas tenían nulo conocimiento del tema ya que señalan que sus padres no le hablaban de esto ya que era visto como algo negativo, en este sentido se puede señalar que las mujeres al momento de comenzar sus relaciones de pareja no tenían conocimiento de lo que implican las relaciones sexuales o el amor, solo tenía la noción de lo que esto era por relatos de terceros o haber leído sobre el tema en algún libro o revista, además se puede destacar que en los establecimientos escolares tampoco se abordaba este tema de manera abierta por lo que el conocimiento de las entrevistadas al respecto se veía más limitado. Derivando en poca experiencia a la hora de enfrentar las relaciones de pareja y no conociendo lo que es correcto o no a la hora de relacionarse con una pareja y teniendo dificultades para poner límites a los malos tratos en este aspecto.

En la etapa de la juventud, comenta Frager que es el tiempo de lograr un sentimiento de independencia de los padres y de la escuela, de hacer amistades e intimar en relaciones, y de lograr un sentido de responsabilidad como adulto, en este sentido si se habla sobre alguna relación adolescente, nos relatan que existieron relaciones formales e informales, las que les permitieron un primer acercamiento a una relación de pareja. Al respecto de esto se puede mencionar que las entrevistadas que mantuvieron relaciones de pareja informales en la

adolescencia mencionan que estas fueron recuerdos positivos ya que estas se presentaban como un amor platónico o como el primer amor en donde no había mayor contacto físico ni sexual sólo se manifestaba en forma de compañía y admiración, por otro lado las mujeres que mantuvieron relaciones de pareja formales en este caso el matrimonio menciona que la experiencia no fue buena ya que comenzaron la vida de casadas a una muy tempran edad lo que derivó en dejar de lado sus metas y expectativas a futuro ya que en estas relaciones desde un principio existió violencia de género, ellas mencionan que al casarse no existía el amor sino más bien una obligación por parte de sus padres lo que deriva en un a mala experiencia y recuerdos negativos además se manifiesta una especie de rencor con sus progenitores al sentirse obligadas a tomar esta decisión que en la actualidad ven como negativa.

Respecto a la relación con los amigos de la época adolescente, manifiestan que algunos con el tiempo se ha mantenido, mientras que otros se ha perdido el contacto por distintos motivos. Esto pasa porque a medida que va avanzando el tiempo, se encuentran nuevas amistades. Al referirse a los amigos se puede mencionar que estos han sido una red de apoyo para las mujeres ya que aunque la amistad se forjó en la adolescencia en la actualidad se mantienen los lazos y representan una ayuda para ellas en los momentos difíciles y también pueden ser vistos como un agente de distracción en la vida de las mujeres, los amigos representan algo significativo en la vida de estas muchas veces incluso más que su familia de origen ya que en ellos ven protección, ayuda y seguridad en los momentos en que los puedan necesitar o surja alguna dificultad en su vida.

A continuación, se menciona el comienzo de la vida activa de las mujeres, en donde sus primeros empleos fueron en diferentes labores y a temprana edad, con el fin de buscar su independencia económica. Según la séptima etapa de la vida considerada por Erikson (2008) habla de que la productividad se manifiesta en el trabajo laboral e intelectual y en conducir su vida dentro de los límites de moralidad. La seguridad que aporta la independencia económica, junto con las metas y la confianza en sí mismas, que supone para las mujeres un empleo estable con ingresos suficientes y buenas condiciones laborales, podría ser un elemento decisivo para concretar su proyecto de vida. Hablar del empleo y la independencia es fundamental en esta investigación ya que son los entes fundamentales que mencionan las mujeres al momento de concretar su proyecto de vida, ya que el empleo les da independencia económica y al mismo tiempo libertad para salir adelante de manera autónoma y no necesitar en este caso la ayuda de sus ex parejas, esto es relevante a la hora de que ellas pueden tomar sus propias decisiones y administrar sus ingresos en lo que ellas estimen conveniente, el trabajo es lo que les ayuda a tomar la decisión de seguir solas y sentir que no están desprotegidas y que si se pueden lograr sus objetivos y tener una buena calidad de vida tanto para ellas como para sus hijos. Pero lo más importante es que gracias a este pueden alcanzar la anhelada tranquilidad.

Para explicar la historia de vida de mujeres que vivieron violencia de género, encontramos que la mayoría de las entrevistadas han experimentado situaciones complejas durante sus vidas, las cuales han sido expuestas por ellas y pueden verse relacionadas con la violencia de género vividas en la etapa adulta. Ya que las relaciones de pareja que mantuvieron se vieron expuesta a cuatro tipos de violencias: física, psicológica, económica y sexual. Estas situaciones fueron catalogadas como difíciles, y que no volverían a repetir, por ello toman la decisión del rompimiento del ciclo. Desde la teoría de género se encuentra una perspectiva donde se analizan las posibilidades vitales de unas y otros, el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros; también los conflictos institucionales y cotidianos que deben encarar, y las múltiples maneras en que lo hacen. Como por ejemplo comprender cómo estas mujeres quedan atrapadas, pero si embargo puede salir de aquello.

Respecto a esto se añade una categoría excepcional que es el rompimiento del ciclo que según Walker (1978) señala presentarse luego de que la víctima cambia los imaginarios sobre la posibilidad de que le agresor y la relación cambie, es decir, en cuanto la víctima se hace consciente de que la relación puede permanecer así durante toda su vida y que las promesas de cambio de su agresor seguirán siendo promesas. Como consecuencia se romperá el ciclo, al generarse un cambio en la víctima. En este aspecto las entrevistadas cambian su imaginario y se hacen consciente de la situación de violencia, por lo que todas deciden romper con el ciclo de la violencia por sí solas, y vislumbran una manera de hacer un cambio radical, que les permitió seguridad y la facultad de dar el primer y último paso.

Finalmente, hablaremos sobre la etapa de adulta actual, en esta etapa crece el compromiso y la responsabilidad de la mujer hacia los demás, hasta llegar a la preocupación por lo que va a llegar a la generación que le sucederá a su vez, que hace conciencia del compromiso que tiene para con sus hijos. Según Erikson (2008) el adulto maduro es un ejemplo para las nuevas generaciones; práctica y hace lo que cree y no sólo habla de ideales y formas de vida, sino también da testimonio de sus creencias y fomenta los vínculos familiares. En la actualidad la composición familiar de estas mujeres conlleva diferentes tipos de familia, como monoparental, nuclear, extendida. En este sentido, con este tipo familia que poseen actualmente las entrevistadas son las que se proyectan, y cumplir sus metas a nivel familiar, incluyendo a la pareja y en especial a los hijos, lo cual son el motivo por lo ellas puedan proyectar y en función a eso realizar lo que se proponen. Por otro lado, se menciona tener amigos actualmente, los que son una red de apoyo fundamental para cada circunstancia de su vida.

En esta etapa adulta se pueden mencionar las actividades cotidianas de las mujeres, estas van relacionadas al trabajo, al cuidado de los hijos, actividades recreativas y labores domésticas. Estas actividades le permiten a las mujeres poder ejercer su autonomía además ellas las manifiestas como lo que las mantiene activas ya que muchas de ellas no les gustaría

mantenerse en casa sin actividades. Ellas sienten que esto las haría sentirse solas o aisladas, por lo que tener actividades y preocupaciones es una distracción para las mujeres, lo que les permite tener responsabilidades, levantarse cada mañana y saber que tiene varias actividades durante el día que las mantendrán ocupadas y en movimiento.

Cuando las personas se toman un tiempo para planear lo que desean a futuro en sus vidas, tienen la posibilidad de prepararse y prever posibles dificultades. Lo que se busca es que los sujetos estén preparados para las posibles adversidades o imprevistos que se puedan presentar, que sean conscientes de la preparación previa para lograr esas metas, ya sean personales o profesionales. Es aquí donde los investigadores sienten una afinidad con lo que propone Guzmán (2011, citado por Cruz, 2013):

El proyecto de vida, es una experiencia que todo ser humano debe efectuar de manera segura con el fin de obtener éxitos y realizaciones a nivel personal, familiar, laboral y en general a nivel social. Consiste en planear organizadamente para no vivir sin rumbo. (p. 77)

Mostrar la importancia de un proyecto de vida, a partir de la propia historia individual de cada persona, es preciso mencionar que cada situación individual es fundamental para tomar realismo en plantearse los objetivos y las metas a las que desea llegar. Al hablar sobre las metas a nivel personal, ellas mencionan que están enfocadas en adquirir la casa propia, convertirse en adulto mayor autovalente, estudiar y obtener una pareja estable.

Al referirnos sobre cómo se visualizan de 5 a 10 años, se observa haber logrado las metas a nivel personal, lo que significa algo positivo para concretar el proyecto de vida. Las mujeres señalan que les gustaría haber cumplido sus metas en estos años pero no es algo sencillo de plantear, a muchas les cuesta verse en el tiempo ya que sienten que en muchos casos el daño no está totalmente sanado por lo que se enfocan más en el presente que en un futuro a largo plazo, pero pese a esto esperan haber logrado sus metas para el bienestar de ellas y de sus hijos, pero sobre todo por ellas.

En cuanto a cómo influye el logro de estas metas en sus vidas, mencionan que, de forma positiva, ya que les permite estar estables económicamente, tener tranquilidad en el ámbito personal y familiar. El logro de las metas que se proponen estas mujeres deriva en mejorar su calidad de vida en todos los sentidos, ya que les permitirá tener la libertad de administrar sus tiempos, sus ganancias y sobre todos su vida en general porque gracias a esto serán sus propias empleadoras lo que también les ayudará a mejorar su autoestima y confianza en sí mismas además dispondrán de más tiempo para realizar las actividades que ellas deseen como dedicarse a la familia, salir con sus amigos o viajar.

Respecto a lo laboral, las metas mencionadas están enfocadas en dejar sus trabajos de manera formal para así formar algún emprendimiento en la cual le permite flexibilidad horaria

y más tiempo dedicado a la familia para un mejor bienestar. El bienestar, y más concretamente, la satisfacción, son conceptos que aportan una visión global de la calidad de vida de las personas. Se ha entendido que ésta puede ser medida de una manera global o en relación a dominios específicos, entre los cuales se considera que la familia y el trabajo ocupan un lugar importante para explicar la satisfacción global y el bienestar global del individuo (Edwards & Rothbard, 2000).

Al hablar sobre lo que representa para ellas el trabajo, mencionan que es una estabilidad, donde pueden lograr la independencia económica, además representa una distracción y una forma de mantenerse activas. Según Clarck (2000) es durante la década del setenta cuando en las investigaciones se asume el impacto del trabajo (conductual y emocionalmente) sobre la familia y viceversa. Actualmente, se ha reconocido que una de las condiciones subjetivas de la calidad de vida de los trabajadores radica en la congruencia de la interacción de los ámbitos familiar y laboral, reconociéndose que ambos se influyen recíprocamente (Casas, Repullo, Lorenzo y Cañas, 2002)

Respecto a qué actividades les gustaría realizar a futuro, van relacionadas a formar un emprendimiento, enfocados a distintos rubros, esto les da la libertad de manejar sus tiempos y tener más disponibilidad con los hijos y familia.

La familia asoma como una institución sólida, que genera obligaciones de prácticas específicas, como la manutención económica. A partir de esta organización social las personas enfrentan la estratificación, siendo la familia el elemento que engloba sus preocupaciones y sobre la cual trazan sus cursos de acción, los que deben tener formas prácticas para resolver problemas asociados a posiciones socioeconómicas. Así, cada proyecto resulta diferente de los otros, aunque con ciertos matices.

En este sentido y respecto a las metas a nivel familiar las mujeres mencionan que estas están directamente enfocadas al bienestar de sus hijos, además al ser consultadas por sobre qué cosas le ayudarían a cumplir estas metas las entrevistadas señalan que existen factores económicos pero también la ayuda y apoyo de su familia es fundamental, en cuanto a cómo ellas visualizan sus relaciones familiares a futuro las mujeres menciona que se imaginan solitarias ya que sus hijos comenzarán a formar sus propias vidas. La relación con su familia la dirige aceptando y comprendiendo las diferencias entre los hijos, y estando atento a las etapas y crisis que éstos enfrentan, guiándolos por el camino adecuado, sin exigir cambios en sus aptitudes o talentos.

Según Aedo (2011) los individuos priorizaron sus proyecciones en base a tres dimensiones:

“La primera dimensión de caracterización del proyecto de vida, es la relación entre expectativas, estrategias y metas en tanto ordenación temporal de sucesos que permitan indicar por medio de metas los medios para alcanzar las expectativas; la segunda dimensión es la distinción entre el proyecto personal y el proyecto de familia

en tanto existencia y relación específica; la tercera dimensión es la forma en que ordenan el tiempo futuro donde pueden ser actores o pueden esperar que se den los sucesos” (p.5)

Estas metas están enarboladas con unas estrategias como modo de realización de las metas que los sujetos también logran proyectar; de otra forma las metas aparecen sin conexión razonable con una estrategia y pueden ser sólo expresiones de deseos. Una meta alcanzada por un proyecto con base en una estrategia se puede denominar logro. Al referirse sobre las estrategias utilizadas para el logro del proyecto de vida debe haber perseverancia y motivación, además el trabajo es fundamental para entregar una mejor calidad de vida y bienestar a su familia.

Con relación a las redes primarias, puede decirse que estas contribuyen al fortalecimiento de la identidad de los sujetos y se convierten en su contexto de referencia al estar conformadas principalmente por la familia, vecinos y amigos más cercanos; de ahí la trascendencia que tienen para la vida y el reconocimiento positivo de los habitantes del barrio las acciones que allí se movilizan.

Al ser consultadas por cuáles eran sus redes de apoyo primarias fundamentales en primer lugar se encuentra su familia y luego amigos cercanos los que le brindan apoyo ante cualquier eventualidad, y estas mismas son importantes para el cumplimiento de sus metas y por último, las personas de su núcleo familiar que le ayudarán a cumplir sus metas son en primer lugar sus hijos y en segundo los familiares.

En a las redes secundarias se pueden distinguir dos grupos, el primero más cercano a las redes primarias y el segundo enfocado a las redes institucionales que se encuentran en el sistema externo. Estas redes están formadas por personas pertenecientes a las instituciones y que brindan servicios a las comunidades con el fin de cumplir objetivos específicos, como, por ejemplo, las áreas de la salud, educación y bienestar social. Estas son creadas por programas institucionales orientadas a enfrentar una problemática social. Una de ellas es el Centro de la mujer de Cañete, el cual es una red de apoyo secundaria fundamental en el proceso de reparación de las mujeres que han vivido violencia de género y con ello el rompimiento del ciclo de la violencia.

Otras redes secundarias para el cumplimiento de las metas propuestas por la muestra, son la ayuda de la municipalidad y programas dedicados al emprendimiento.

Finalmente, se mencionó los facilitadores que le permitan a concretar el proyecto de vida, estos son en referencia a que tienen la cualidad de ser autónomas para lograr lo que se propone, tener decisión propia y el apoyo de redes primarias y secundarias.

En cuanto a los obstaculizadores para concretar tal proyecto, es que puedan tener algún problema de salud, dificultades económicas y no tener el apoyo de la red primaria que sería la familia.

XIII.- Conclusiones

A raíz del levantamiento de información por medio de las entrevistas realizadas a mujeres que vivieron violencia de género pertenecientes a la región del Bío-Bío se puede responder a los diferentes objetivos planteado, el primero de estos es explorar la historia de vida de mujeres que fueron víctimas de violencia de género.

El explorar la historia de vida de las mujeres, permitió obtener una contextualización sobre las diferentes etapas de la vida de las mujeres desde la primera infancia hasta su vida actual entendiendo que cada una de ellas vivieron diferentes experiencias de vida, dentro de la primera infancia y hasta la adolescencia las entrevistadas poseen recuerdos positivos en el ámbito familiar, escolar y social, además se logró evidenciar que en la etapa de la vida adulta las mujeres comenzaron a tener sus primeras experiencias negativas en relación a la violencia de género vividas en sus primeras relaciones afectivas de las entrevistadas. Estas relaciones de pareja estuvieron expuestas a cuatro tipos de violencia, a pesar de haber vivido estas situaciones tan complejas, estas mujeres por sí solas logran romper con el ciclo de la violencia, y logran un proyecto de vida a futuro.

Como características generales de la muestra se evidencia que el total de entrevistados posee la noción de proyecto de vida y tiene planes establecidos para su futuro.

Al referirse a las metas una de ellas es a nivel personal, donde se evidencia que obtener la casa propia, ser adultos mayores autovalentes y encontrar una pareja estable, le permitiría el logro del proyecto de vida a nivel personal.

Por lado se logra destacar a partir de este trabajo investigativo la importancia que tienen las metas en el ámbito familiar para cumplimiento del proyecto de vida de las mujeres, pues son ellas quienes aportan en la mayoría de las ocasiones la motivación, el apoyo y aporte económico necesario para lograr que se puedan cumplir las metas propuestas, las que van dirigidas en relación al futuro y bienestar de los hijos.

En cuanto a la identificación de las metas a nivel laboral, estas van dirigidas a formar un emprendimiento que les permita flexibilidad horaria, estabilidad económica, además de mantenerse activas, poder dedicarse a su cuidado personal y familiar.

Los factores de apoyo interno crean situaciones o sentimientos que afectan de manera positiva el logro de las metas personales, familiares y laborales, para el caso específico de esta investigación, y se convierten durante el proceso en pro de conseguir que los sueños o metas planteadas se hagan realidad.

Al referirnos sobre cuáles son las estrategias utilizadas para el logro el proyecto de vida, como características generales se obtiene, la motivación personal, la perseverancia y el trabajo, ya que esta le permite adquirir su independencia y estabilidad económica, pudiendo

entregar una mejor calidad de vida a sus familias e hijos. Es por ello que es fundamental resaltar la importancia que tiene el trabajo en el cumplimiento de las metas.

Si bien se habla de la familia como una red de apoyo primaria esta no es determinante para la construcción del proyecto de vida sino más bien los hijos como un factor primordial para el logro de este. Al referirnos de la red de apoyo secundaria, se identifica que las instituciones gubernamentales son un apoyo importante para concretar las metas y así el proyecto de vida.

Limitaciones

Las principales limitaciones presentes dentro del proceso de investigación corresponden a temas de tiempo y acceso a la muestra, debido a la burocracia existente en las instituciones, donde el protocolo no permitió el acceso expedito a la muestra, lo que demandó más tiempo de lo planificado para la pesquisa de información, esto no nos permitió la realización de las entrevistas en el Centro de la Mujer de Penco.

Por este motivo se recurrió al acceso de la muestra mediante la información recogida por contactos externos. Lo cual fue una limitante, por el hecho de tener que contar con la voluntad y disponibilidad de las mujeres seleccionadas ya que cuentan con una serie de actividades lo que causa que dispongan un tiempo limitado.

Además, el acceso a la población objetivo fue difícil ya que pertenecían a diferentes comunas en la región del Bio Bio.

Propuestas

Con los datos obtenidos en esta investigación se sugiere realizar una nueva investigación que tengan como objetivo explorar en torno al proyecto de vida en mujeres que viven violencia de género para así analizar el fenómeno desde otra perspectiva ya que en la presente investigación se aborda la temática desde la mirada en donde las mujeres lograron romper con el ciclo de la violencia, pero sería relevante conocer qué ocurre con el proyecto de vida con mujeres que aún siguen viviendo episodios de violencia por parte de sus parejas, además sería interesante que estas mujeres participaran de un programa gubernamental que trabaje esta temática por lo que tengan un apoyo profesional en el proceso de tratamiento y reparación ya sea trabajador social, psicólogo o abogado para así conocer las diferentes perspectivas, metas y estrategias en torno al proyecto de vida de las mujeres.

Además, se propone que las instituciones que tratan la temática de violencia de género indaguen en el proyecto de vida de las mujeres, ya que esto les permitirá identificar las necesidades de estas respecto a sus metas futuras y así ser una red de apoyo en el logro de estas mismas realizando un trabajo en red con distintas instituciones y profesionales y así brindar la ayuda necesarias a las mujeres para lograr su proyecto de vida. En este sentido el trabajo intersectorial es fundamental ya que en este caso el trabajador social debe conocer la

oferta programática que permita ayudar y apoyar a las mujeres en la construcción de sus metas y así lograr su proyecto de vida, además de realizar un seguimiento para la concreción de este mismo. Por otro lado se debe realizar la vinculación de las mujeres a los distintos servicios como por ejemplo la municipalidad en donde pueden recurrir al apoyo de profesionales de los distintos programas que se imparten en las comunas y así tener un respaldo y orientación para concretar sus proyectos.

En cuanto a una temática importante abordada en la investigación que hablaba de que las mujeres querían realizar un emprendimiento que les permitiera mantenerse económicamente y con flexibilidad de tiempo en el futuro, se sugiere que las mujeres puedan postular a distintos programas impartidos por el gobierno que les ayude a conocer sus habilidades y potencie sus ideas en este sentido se puede mencionar el programa + Capaz Mujer Emprendedora en el cual se puede gestionar un emprendimiento, diseñando y evaluando un negocio que responda a las oportunidades del mercado y que fortalezca las habilidades emprendedoras para así generar un negocio rentable. A este programa pueden optar las mujeres de entre 18 a 64 años y que busquen desarrollar un emprendimiento económico o potenciar uno ya existente.

También se puede realizar la postulación al programa del FOSIS Yo Emprendo semilla el cual apoya para que se realice un negocio o trabajo independiente que permita aumentar los ingresos, este programa ofrece capacitación, financiamiento, asistencia técnica entre otros beneficios, para postular las mujeres deben ser mayor de 18 años, pertenecer al 40% más vulnerable según el registro social de hogares, estar sin trabajo o tener un trabajo precario entre otros requisitos.

Con esto ayudará enormemente al cumplimiento de las metas ya que gracias al apoyo de las instituciones o programas estas mujeres puedan concretar su proyecto de vida ya sea a corto o largo plazo.

Referencias bibliográficas

Aedo, H. (2010). La estratificación social por dentro: Proyectos de vida en clases sociales en Chile. *Revista Austral de ciencia social*, 19,29-52

D' Angelo, O (1999). Investigación y desarrollo de proyectos de vida reflexivo-creativos. *Revista cubana de psicología*, 16(1), 31-34.

D' Angelo, O (2002). Proyecto de vida y desarrollo integral. *Revista Internacional Creemos*, 6 (1-2),1-21.

D` Angelo, O (2017) Construcción de proyectos de vida alternativas(PVA) en Urabá, Colombia: Papel del sistema educativo en contextos vulnerables.

Castro, R & Riquelme F. (2003) La investigación sobre violencia contra las mujeres en América Latina: entre el empirismo ciego y la teoría sin datos. *Cad. Saúde Pública*, Rio de Janeiro, 19(1):135-146

Cuervo, M & Martinez, J (2013) Descripción y caracterización del Ciclo de Violencia que surge en la relación de pareja, 8(1): 80-88.

Díaz, X (2017) Violencia de Género en el Trabajo en Chile. Un Campo de Estudio Ignorado. *Ciencias Trabajo*, 19 [58]: 42-48).

Escribens, P. (2012). *Proyecto de vida de mujeres víctima de violencia sexual en conflicto armado*. DEMUS.Lima-Perú.

FOSIS (2019). Ministerio de desarrollo y familia. <http://www.fosis.gob.cl/Paginas/Inicio.aspx>

Fundación EDE (2015). EMAKUNDE ,Violencia contra la mujer en la Cap. Recuperado en http://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/violencia_evaluacion_informes/es_def/adjuntos/informe_final_2014_2015-06.pdf

Garbizo, N. & Garbizo, O. (2015). Educación y proyectos de vida. Una mirada desde la perspectiva de género. *Temas de educación*, 21(1), 165-175.

Hernández, R., Fernández, C., Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación (6ta edición)*. México: McGraw Hill.

Instituto Nacional de Estadísticas, INE, 2005. Recuperado en <http://ine-chile.maps.arcgis.com/apps/Cascade/index.html?appid=00b769d5f3dc406ca2b2119d46018111>

Jiménez, A. & Moyano, E. (2008). Factores laborales de equilibrio entre trabajo y familia: Medios para mejorar la calidad de vida. *Universum (Talca)*, 23(1), 116-133.

Martínez, J. (2012). Los enfoques de aprendizaje y el proyecto de vida en los jóvenes en los colegios de bachilleres de slp. *Revista Iberoamericana de las ciencias y humanísticas*.

Olivares, E. (2009). Modelo ecológico para una vida libre de violencia de género en ciudades seguras. Propuesta conceptual.

Osso, D. (2003). Mujeres violentadas: La perspectiva sistémica. *Revista de psiquiatría y salud mental Hermillo Valdizan*, 4 (2), 93-102.

Roca, A (2011). Trabajo de investigación sobre la violencia de género. Master intervención social. Universidad internacional de la Roja

Robles, M. (2008). La infancia y la niñez en el sentido de identidad. Comentarios en torno a las etapas de la vida de Erik Erikson. *Revista mexicana de pediatría*, 75(1), 29-34.

Romero, A. (2010). Mujeres víctimas de violencia de pareja Intervención en violencia de Género. Consideraciones en torno al tratamiento. *Psychosocial intervention*, vol.19 (2)

Ruiz, J. (2013). Proyecto de vida, relatos autobiográficos y toma de decisiones. Teoría y praxis investigativa, 6(1): 3-27.

Salvatierra, L. Aracena, M. Ramírez, P. Reyes, L. Yovane, C. Orozco, A. Lesmes, C. Krause, M. (2005) Auto concepto y proyecto de vida: Percepciones de adolescentes embarazadas de un sector periférico de Santiago, participantes de un programa de educación para la salud *Revista de Psicología*, vol. XIV, núm. 1, 2005, pp. 141-152.

Scott, Joan W. (2003). "Historia de las mujeres", en Burke (ed.) *Formas de hacer historia*, Madrid: Alianza (*New perspectives on historical writing* (2001). Polity Press).

SENCE (2018). Ministerio del trabajo y previsión social. <https://sence.gob.cl/>

SERNAM (2012). Casas de acogida Orientaciones Técnicas para la intervención Psicosocial con mujeres. https://www.sernam.cl/vif/documental/pdf/0002545_20120329_084542.pdf

Soto, D. (2013). Mujer y trabajo: Una mirada desde los proyectos de vida. Memoria para optar el título de profesional de Antropóloga social Universidad de Chile, Santiago de Chile.

Vargas, R. (2005). Proyecto de vida y planeamiento estratégico personal. Certificado de depósito legal. Lima- Perú

Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, España; Egidas editorial

Vieytes, R. (2004). *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad: epistemología y técnicas*. Buenos Aires, Argentina: Editorial de las Ciencias.